



La Persona UPG

IDEARIO UNIVERSITARIO

LA PERSONA - UPG

Ideario universitario



© Registro

Universidad Politécnica de Guanajuato. Avenida Universidad Sur #1001. Localidad Juan Alonso.
Cortazar, Gto. MÉXICO. CP 38483.

www.upgto.edu.mx

contacto@upgto.edu.mx

Las obras de referencia (lineamenta) se han reproducido aquí sin fines de lucro y solo como ejercicio académico a fin de no faltar a los derechos de autor que le son propios.

Portada: UPGto. (Video conceptual 2018)

Gestión de la Edición: Miriam Lizett Rodríguez Guzmán

Estilo y corrección: María del Pilar Torres Mejía

Compilador: Hugo García Vargas

Colaboradores: Gema Rosas Durán

María Guadalupe Patiño Reyes

Francisco Echeverría Villagómez

José Alejandro Cuaya Tapia

ISBN: 978-607-8561-11-7



PRESENTACIÓN

Desde su fundación, nuestra universidad ha sido fiel a su vocación de crecimiento y desarrollo en pro de la juventud guanajuatense, dan cuenta de ello los incontables logros obtenidos a lo largo de estos casi quince años de operación.

El texto que se presenta en esta publicación marca el seguimiento del ejercicio de reflexión, plenamente universitaria, que busca poner de manifiesto los fundamentos de esta comunidad universitaria con una mirada mas profunda al interior de la filosofía institucional declarada en los documentos oficiales y las allá de la cultura organizacional.

Al interior de este ejercicio es de notar que las argumentaciones presentadas privilegian las perspectivas de quienes los comparten, sin embargo, en una institución que asume que “la universidad la hacen los universitarios”, es de muy alto valor el que, a partir de estas ideas se puedan esbozar líneas de acción para el desarrollo de quienes conformamos esta casa de estudios como de la institución misma.

Aunado a estos conceptos se plantea la gran expectativa de que este documento sea una invitación a la reflexión para la acción dentro de nuestra universidad a fin de que el compromiso que hemos asumido de ser una institución de clase mundial no solo se enfoque en los aspectos puramente técnicos o disciplinares sino, sobre todo, en el fortalecimiento de nuestras capacidades para el desarrollo propio y de nuestras comunidades.

Energía UPG, ¡Correcaminos!

Hugo García Vargas
Rector



1

CORRIENTE DE PENSAMIENTO

Innovación + Desarrollo del Pensamiento
Metodología general y productos resultantes

Con la firme convicción de que la universidad es el sitio propicio y primigenio para la generación de pensamiento se presenta la siguiente metodología para que, en unos breves pasos se pueda asegurar la participación de los diferentes miembros de la comunidad universitaria en

ello. Teniendo esto como base, se pueden crear corrientes de pensamiento que permitan ir moldeando a la comunidad de tal suerte que, haciendo referencia a la popular máxima que aplica a estos casos, se termine actuando como se piensa.

Etapas de la dinámica:

Temática: Definición de tema y documento lineamenta

Participantes: Elección de quienes intervienen

Rondas de participación: Intervención por etapas

Productos: Entregables susceptibles de publicación

Definición de tema y lineamenta

a) Se definirá un tema específico que pueda generar continuidad y que pertenezca al plan definido para ello y que sea tomado de las siguientes fuentes:

- Filosofía institucional
- Líneas estratégicas
- Modelos de aplicación de las líneas estratégicas
- Programas educativos

Documentos de diseño curricular

Líneas de formación transversales de los Programas Académicos

Programas de continuidad académica (posgrados pertinentes y ofertados dentro de la zona de influencia)

- Cuerpos académicos
 - Líneas de investigación
- Órganos colegiados

b) Una vez definido el tema se escogerá un texto de referencia (lineamenta) para los participantes que, aunado a esta metodología, le permita preparar la siguiente etapa.

- El lineamenta definido deberá:

Presentar el tema de manera clara y definitoria y en ninguno de la casos definitiva.

No exceder las 10 cuartillas.

Representar el pensamiento de alguna autoridad en el tema.

Ser acompañado por un breve CV del autor y el contexto, tanto del tema como del autor.

c) Esta primera fase deberá ser preparada por quien en su momento fungirá con moderador de todo el ejercicio. El mencionado podrá además aparecer bajo el título de compilador de los productos que se generen.

Elección de quienes intervienen

a) Considerando el tema que se abordará se eligen a entre 3 y 5 participantes quienes tendrán una aproximación al mismo en al menos tres fases: inicial, de comentarios cruzados y de líneas de acción.

b) Los participantes deban tener cierto nivel de experiencia en el tema que será tratado.

c) Cada participante presentará una reseña de su CV en referencia al tema en cuestión.

d) Los participantes conocerán de antemano la presente metodología.

e) El altruismo de los participantes será definitorio por lo que asumirán que sus aportaciones al tema serán susceptibles de publicación a nombre de la UPG

Rondas de intervención

La participación consta de al menos tres rondas de intervención.

Ronda inicial.

En esta intervención cada participante redacta un texto de entre 3 y 5 cuartillas en comentario directo del texto lineamenta en el cual se aborden al menos 3 aspectos fundamentales del mismo.

Dicho material se entregará al moderador en la fecha señalada, la cual no excederá las 2 semanas.

En la eventual producción televisiva, radiofónica o podcast, esta ronda aporta la primera intervención de los participantes.

Esta ronda genera el primer producto que son los comentarios al tema (podrán constituirse en lineamenta de un posterior ejercicio) y son objeto de publicación a través del medio que se juzgue más adecuado.

Ronda de comentario cruzado.

Una vez que se cuenta con los comentarios de la primera ronda de cada uno de los participantes se procede al comentario cruzado.

Cada participante recibe los contrarios del resto de los participantes sobre los cuales hará un comentario propio lo cual se constituye en su segunda intervención.

El comentario cruzado se constituirá como un texto independiente sin hacer referencia a los textos anteriores, salvo los casos que se cite textualmente, con el fin de que los lectores puedan tener una comprensión efectiva incluso en el caso que no hayan tenido acceso a los textos anteriores o al lineamenta.

Ídem publicación, producción y lineamenta.

Ronda de puesta en común.

En esta tercera etapa los participantes conocen los comentarios cruzados y generan una tercera intervención omnicomprendensiva de las etapas anteriores.

En esta intervención se integran los siguientes elementos de forma ineludible aunque no exclusiva:

Revisión general del tema

Posturas comunes

Puntos de vista antagónicos o complementarios

Definición de la propia postura

Entre 3 y 5 líneas de acción concretas

Ídem publicación, producción y lineamenta.

Productos publicables

Al término del ejercicio se tendrá la posibilidad de contar con al menos 8 productos publicables como se apunta:

1. Comentarios al tema, que contiene:

- Texto lineamenta.
- CV de cada participante.
- Comentario de la primera ronda.

2. Comentarios cruzados al tema, que contiene:

- CV de cada participante.
- Comentarios de la segunda ronda.

3. Propuestas de acción, que contiene:

- CV de los participantes.
- Textos de la ronda final.

4. Producción televisiva, que contiene en una producción de no más de 55 minutos:

Introducción del moderador presentando el lineamenta y las reseñas de los CV de los participantes.

Intervención de los participantes durante tres rondas presentando los productos descritos.

5. Producción radiofónica, que contiene en una producción de no más de 55 minutos

Mismos contenido que la producción televisiva editada para formato de solo audio incluyendo las respectivas cortinillas e identificación de cada participante durante su intervención.

6. Producción de podcast, que contiene en una producción de no más de 55 minutos:

- Producción televisiva y/o radiofónica para ser publicada a través de un canal de podcast.

7. Versión estenográfica de la producción radiofónica, que contiene:

Transcripción de la producción radiofónica o televisiva.

8. e-Book, que contiene:

- Introducción general del ejercicio por parte del moderador
- CV de los participantes y del moderador.
- Documento lineamenta.
- Intervenciones de las tres rondas.
- Producción radiofónica.
- Producción televisiva.
- Versión estenográfica.
- liga a canal de podcast.
- ligas a los blogs de cada participante.
- liga a la página de la UPG
- liga al blog Think Tank de la UPG



2

PARTICIPANTES

De acuerdo a la dinámica descrita, se presentan a continuación las reseñas biográficas de quienes intervienen en este ejercicio.

MTRO. HUGO GARCÍA VARGAS

MODERADOR



Hugo García nació en León, Guanajuato, el 19 de junio de 1973; estudió en la Licenciatura en Filosofía en la Universidad Popular Autónoma del Estado

de Puebla donde se tituló con un trabajo interdisciplinario enfocado al diseño de material didáctico para Educación Media Superior. Asimismo estudió la Licenciatura en Diseño Gráfico en la Universidad Iberoamericana en la que fue galardonado con la presea “Jorge Vertiz Campero”, al compromiso universitario y mejor promedio de la generación 1994-1998. A nivel posgrado tiene el título de Maestro en Desarrollo Organizacional y Humano por la Universidad del Valle de Atemajac. Especialista en Innovación y Comercio Internacional por la Escuela Europea de Negocios de Madrid, España. Cuenta con estudios de doctorado en Ciencias del Desarrollo Humano por la UNIVA, León.

Es miembro de la comisión de Articulación y Pertinencia de la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable de Guanajuato. Miembro del

Comité Ejecutivo de la Comisión Estatal de Planeación de la Educación Superior en el estado. Consultor certificado bajo la norma CCONo147.03 nivel 5.

En su experiencia laboral, destacan los siguientes cargos; Jefe de equipamiento e imagen en la Secretaría de Educación de Guanajuato (SEG). Jefe de Calidad Educativa en el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos del Estado de Guanajuato. Jefe de Imagen Institucional SEG. Director de Plantel en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Guanajuato (CECYTEG). Director Estatal de Planeación y Desarrollo en CECYTEG. Encargado de Dirección General de CECYTEG. Rector fundador de la Universidad Politécnica del Bicentenario. Rector de la Universidad Politécnica de Guanajuato. Cuenta con experiencia docente tanto en instituciones educativas formales en los niveles de secundaria, media superior y superior como a través de Organizaciones no Gubernamentales en el área de formación integral, filosofía, diseño y comunicación.

MTRA. GEMA ROSAS DURÁN



Gema Rosas Durán, nacida en la Ciudad de México el 4 de abril de 1971. Con estudios de Licenciatura en Psicología en la Facultad de Estudios Superiores

Zaragoza, perteneciente a la Universidad Autónoma de México (UNAM). Realizó la maestría en Desarrollo Humano Organizacional en la Universidad de Celaya.

Con diferentes diplomados en Desarrollo Humano con PNL, Educación basada en competencias, Práctica educativa Innovadora con Tecnología Integrada, Competencias para la educación a Distancia a través de medios electrónicos, Detección de necesidades de capacitación.

Se ha caracterizado por mantener siempre una inquietud por el aprendizaje y la actualización, por lo que ha buscado siempre aprender en las diferentes áreas de su desempeño, los temas con los que se ha enfocado son:

En recursos humanos: Formación de auditores Internos, Auditorías internas, Modelo de desarrollo organizacional, Evaluación del desempeño, Calidad en el servicio de unidades médicas, Agentes de cambio, Balanced Scorecard, La actitud no basta, Viviendo el servicio al cliente, Formación de Capacitadores en Desarrollo Humano, Formación de instructores, Grupos organizados.

En educación: Planeando tu vida, Educación sexual, Coaching, Manejo de conflictos en el aula, Técnicas y estrategias en enseñanza-aprendizaje, microenseñanza, Prezi, Programación neurolingüística.

En el ámbito clínico: Prevención y detección de farmacodependencia, aprendiendo a ser “yo mismo”, Asesoría y evaluación a voluntarios, Psicopatología, Apoyo Psicológico por teléfono, Psicoterapia Breve I y II, Terapia familiar, Terapia grupal para adolescentes.

Su constante inquietud le ha permitido participar impartiendo diversos cursos en empresas e instituciones, tanto públicas como privadas, como la Universidad Politécnica de Guanajuato, Universidad Nuevo Milenio, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, Grupo Integra, Universidad Latina de México, Hospital General de Valle de Santiago, Colegio Juana de Asbaje, Centro Médico Quirúrgico de Celaya, Centro de maestros perteneciente a la SEP, Escuela Normal de Nezahualcóyotl, Colegi Felipe Franco, Ómnibus de México, Centros de Integración Juvenil.

Ha trabajado en diferentes empresas del ámbito privado en el área de recursos humanos, en capacitación en algunas como Ómnibus de México, Rama Farmacéutica, Grupo Integra. Como responsable gerente en Recursos Humanos en Centro Médico Quirúrgico de Celaya y Hermos.

En el ámbito educativo, ha sido Orientador educativo en la Escuela Preparatoria #86 del Edo de México, docente y psicopedagogo en la Escuela Militar de Materiales de Guerra, en el ámbito virtual ha sido docente en la Universidad virtual del Estado de Guanajuato a nivel preparatoria y en la Universidad Abierta y a Distancia de México.

Actualmente y desde 1999, atiende consulta en la práctica privada, desde 2014 es docente presencial en el Colegio Universitario Arturo Rosenblueth, en la carrera de Psicología y desde 2008 en la Universidad Politécnica de Guanajuato, en dónde ha sido Profesor de tiempo completo y de asignatura de las diferentes materias del área de Desarrollo Humano y Recursos Humanos, así como elaborado diferentes materias en el diseño para trabajo presencial y virtual de la misma.

LIC. MARÍA GUADALUPE PATIÑO REYES



María Guadalupe Patiño Reyes nació el 15 de junio de 1986 en la ciudad de Acámbaro, Gto. Estudió Licenciatura en Psicología Educativa en la

Universidad Continente Americano en la ciudad de Celaya, Gto.

Su mayor experiencia laboral y crecimiento personal radica en la Universidad Politécnica de Guanajuato a la que ingresó medio año después de terminar su carrera, desempeñando el puesto de Asistente del departamento de vinculación, en el cual aprendió y se desempeñó en diversas actividades administrativas como orden, control y resguardo de expedientes de alumnos y manejo de office; contacto constante con personal de recursos humanos de empresas de la región para difundir vacantes de prácticas profesionales a los alumnos, así difusión de vacantes de Servicio social universitario en dependencias sin fines de lucro.

Posteriormente cubrió un puesto temporal, Secretaria del Secretario administrativo de la misma Institución, en donde se le encomendó la responsabilidad de generación de facturas, cheques, responsable de caja chica y redacción de oficios entre otras actividades.

Meses más tarde, se incorpora al equipo de la Unidad de comunicación en donde su mayor actividad fue la difusión y promoción de la oferta educativa de la UPGto. asistiendo de manera constante a ferias y muestras profesiográficas en

Escuelas de Nivel Medio Superior de los municipios de Celaya, Cortazar, Villagrán, Salamanca, Salvatierra, Irapuato, Comonfort, Apaseo el Grande y Apaseo el Alto principalmente.

Tiempo después se integra al Departamento de apoyo psicopedagógico como Jefe de oficina, brindando asesoría educativa a los alumnos en temas como orientación vocacional, hábitos y técnicas de estudio, administración del tiempo, así como contención en situaciones emocionales y acompañamiento.

Actualmente está encargada del área Formación Integral en la misma Institución, coordinando la implementación del Modelo de Formación Integral. Es miembro de la Comisión de Seguridad e Higiene, del Comité del Sistema de Manejo Ambiental y del Comité de Ética.

En dos ocasiones ha sido considerada por sus compañeros de trabajo como Servidor público modelo, obteniendo dicho reconocimiento.

Participó con la ponencia “Formación Integral en las Instituciones Educativas, grito desesperado de la sociedad” en el IV Congreso Iberoamericano de Personalismo: «Personalismo, justicia y ciudadanía» Puebla (México) agosto 2017.

También ha desempeñado labor docente impartiendo clases de asignaturas de la Academia de Desarrollo Humano en modalidad presencial y flexible.

Al día de hoy se encuentra estudiando el último semestre de la Maestría en Desarrollo del Potencial Humano en el Instituto Desafío de Celaya.

MTRO. FRANCISCO ECHEVERRÍA VILLAGÓMEZ



Francisco Echeverría Villagómez se ha desarrollado como ingeniero y maestro en ciencias en ingeniería mecánica. Trabajó

en la industria en áreas de servicio, como ingeniería del producto y proyectos.

Dentro de sus áreas de interés se encuentran las ciencias aplicadas, la educación, la psicología, la filosofía, la religión y el sentido humano de la trascendencia. Gusta de ayudar a las personas a crecer, a encontrarse a sí mismos y a ser independientes.

Se ha dedicado los últimos 25 años de su vida en el subsistema de universidades Tecnológicas y Politécnicas, en las áreas de la docencia y administración escolar en educación superior.

En la UPG ha laborado durante los últimos 13 años, donde se ha desempeñado como director de carrera de Ingeniería en Tecnologías de Manufactura, encargado de Secretaría Académica, y actualmente como

director de carrera de Ingeniería en Energía.

Ha participado en grupos de acción juvenil como los Scouts de México, Testimonio y Esperanza, Grupo Pro-vida, así como en grupos de acción social como el Desarrollo Humano Integral, A.C. (DHIAC), y organismos Pro familia.

Actualmente participa como miembro de una asociación de migrantes, en defensa de los marginados y por el desarrollo de la comunidad, en Mexicanos por la Paz, y en una organización católica (Encuentro Matrimonial Mundial) para el desarrollo y defensa de los valores de las familias, como células de la sociedad.

MTRO. JOSÉ ALEJANDRO CUAYA TAPIA



Nació el 23 de abril de 1961, en la ciudad de Puebla, Puebla. Estudió la Licenciatura en Filosofía en la Universidad Popular

Autónoma del

Estado de Puebla. Realizó estudios de maestría en Psicología Clínica y psicoterapia en la Universidad Iberoamericana de Puebla así como la maestría en Educación en la Universidad DelaSalle Bajío.

Ha sido docente en las mismas universidades realizando propuestas de nuevos programas educativos, actualización de curricula y fomento en la relación Universidad – empresa desde la psicología organizacional y las relaciones industriales dedicando parte de su labor en la asesoría y capacitación en despachos en el ámbito laboral así como en instituciones educativas y empresariales. Se ha desempeñado como primer director del área de Desarrollo Humano en el Cecyte Guanajuato, como Director de Educación Superior en la

Secretaría de Educación de Guanajuato y primer Director General de Planeación Diseño y Evaluación de la Educación Media Superior y Superior de la misma Secretaría vinculándola con la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable en la subsecretaría de atracción de inversiones extranjeras.

Se ha desempeñado en diversos programas estatales tales como la apertura de nuevos campus de educación superior, la pertinencia y factibilidad de programas educativos y la evaluación de la calidad de la educación Media Superior y Superior. Así como en las gestiones para incorporar la educación Media Superior del Estado de Guanajuato al SNB por medio de la RIEMS. Desde hace 3 años colabora en la Universidad Politécnica de Guanajuato inicialmente como Director de Vinculación logrando que la UPG sea Centro Capacitador y Certificador con reconocimiento del Gobierno del Estado por medio de la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable. Actualmente es Director de la Licenciatura en Administración y Gestión Empresarial.



3

IDEARIO UPG

Con la firme intención de que nuestra casa de estudios formalice conceptualmente su razón de ser, más allá de los documentos normativos correspondientes, se lleva a cabo un ejercicio que pretende aportar aproximaciones a las realidades que le son ineludibles como institución de educación superior tecnológica con un alto compromiso con el desarrollo de las personas que la conforman así como de la comunidad en la que está inscrita.

En este sentido se presentan los conceptos que serán abordados en esta serie de reflexiones a manera de índice programático enunciativo de tal forma que, las definiciones que se encuentran a continuación, no representan una declaración acabada de los mismos sino una invitación a la profundización de las realidades que dan sentido a la Universidad Politécnica de Guanajuato.

Ser y quehacer de la UPG

La Universidad Politécnica de Guanajuato es una institución que forma parte del Sistema Estatal de Educación Superior Tecnológica del Estado de Guanajuato, cuyo objeto es impartir educación superior en los niveles de profesional asociado, licenciatura, especialización, maestría y doctorado, así como cursos de actualización en sus diversas modalidades, incluyendo la educación a distancia, para preparar profesionales con una sólida formación humana, técnica, científica y tecnológica, conscientes del contexto nacional e internacional, en lo económico, político y social, del medio ambiente y cultural. Volúmen publicado en:

<https://books.apple.com/mx/book/ser-y-quehacer-de-la-upg/id1468907670>

Persona.

La Universidad Politécnica de Guanajuato promueve la dignidad eminente de la persona, como un ser de voluntad autónoma que tiene derechos y obligaciones universalmente establecidos para ejercer su libertad, y en donde el papel de su formación es mejorar sus facultades intelectuales, académicas, físicas, éticas y morales.

Educación.

En el cumplimiento de su quehacer formativo, la Universidad Politécnica de Guanajuato se inspira de manera general en los valores

universales del hombre, y de manera particular, en los valores institucionales, como principios orientadores autoexigentes, flexibles, acogedores, incluyentes, abiertos a la comunidad, honestos, valorativos de la diversidad y respetuosos del medio social y cultural, para integrar el desarrollo de la persona con el desarrollo económico de México.

Ciencia.

La Universidad Politécnica de Guanajuato propugna por poner a disposición de sus estudiantes los medios necesarios para que los avances últimos de la ciencia sean el marco de referencia que guíe su proceso de formación curricular flexible, y le permita una adecuada reproducción de la realidad material sin restricciones preconcebidas que atiendan a la discriminación de cualquier tipo, ni prejuicios provenientes de credos, razas o ideologías.

Verdad.

En la Universidad Politécnica de Guanajuato se promueve la verdad ontológica del ser y del deber ser, entendida conforme a la idea según la cual todo fue concebido o creado, y se impulsa al universitario a buscarla y amarla como un fin que transforme su vida, en ese sentido. En esta búsqueda, la formación impartida, propone rescatar, acrecentar y transmitir los conocimientos verdaderos comunes a todos, con mentalidad científica, abierta, creativa y responsable, que permita la formación de seres humanos felices, realizados, íntegros, libres, creativos, con valores, que forme libremente su criterio.

Tecnología.

En cuanto a su compromiso como agente generador de tecnología, la Universidad Politécnica de Guanajuato promueve en sus educandos el desarrollo de la cultura tecnológica, ambiental y económica, con proyección internacional, a través de la formación de egresados con un alto desempeño

laboral y un alto sentido de pertenencia social que conforme a su proyecto de vida, contribuyen al desarrollo de su comunidad, estado y país.

Competencia.

La Universidad Politécnica de Guanajuato, contempla la implementación de un Modelo de Formación Integral, que favorece la posibilidad de que los estudiantes desarrollen cuatro dimensiones específicas de su persona: la identidad, el entorno social, el entorno físico y la trascendencia, con lo anterior, se busca que los profesionistas egresados participen en la creación de una nueva cultura generacional, que permita la transformación del país, a través del ejercicio de una conducta individual, en la cual su capacidad de razón crítica les permite percibir que, entre lo que les sucede y su respuesta a ello se engendra la libertad de elegir una respuesta, y que el impacto que puede tener en sus vidas pone de manifiesto que su competencia laboral puede acabar siendo producto de sus decisiones, no solamente de su situación generacional.

Cultura.

La Universidad Politécnica de Guanajuato tiene la firme determinación de actuar en conformidad al bien común, por ello se encuentra en permanente diálogo con el contexto sociocultural que le permiten identificar, mediante ese diálogo, sus necesidades fundamentales y sus anhelos, con los cuáles elabora un conjunto de propuestas pertinentes para transformar la realidad en un mundo mejor.

Sociedad.

La Universidad Politécnica de Guanajuato atiende el desarrollo de la integralidad del alumno como ser social a través del desarrollo de su esencia valoral. En este aspecto, considera que un ser humano se convierte en persona cuando su dimensión ética entra en escena, con la irrupción del otro,

y se busca que alcance la etapa de desarrollo de moralidad de principios éticos universales, en la cual el individuo define el bien y el mal basado en principios éticos asumidos por él mismo, en base a su conciencia, con el objeto de lograr en ellos una formación integral que contribuya a la conformación de una sociedad más justa

Desarrollo.

La tarea de educar de la Universidad Politécnica de Guanajuato recae no solamente en el esfuerzo cotidiano de los profesores, o en la capacidad de diseño y dirección del personal directivo y administrativo, así como tampoco de las líneas científicas y tecnológicas de su currículo; la tarea de formar jóvenes con una visión nueva de sí mismos y de sus circunstancias, es tarea de todos los que se encuentran involucrados en la atención personalizada que reciben a diario los estudiantes, los cuales se guían por seis líneas rectoras del trabajo universitario: Formación Integral, Desarrollo Humano, Desarrollo Académico, Desarrollo Organizacional, Desarrollo Tecnológico y Desarrollo Social, lo que les permite desarrollar una amplia visión de su entorno cotidiano con el fin de proponer proyectos productivos que respondan a las necesidades más urgentes de nuestra comunidad, y que contribuyan eficazmente al desarrollo de nuestra región y del país.



4

LINEAMENTA

Considerando que el tema que será abordado en este primer ejercicio sea “el Hacer y Quehacer de la UPG” se han escogido algunos textos que servirán como orientadores de las reflexiones de los participantes de tal manera que , incluso para el lector, puedan orientar las ideas que aquí se expongan.

LA PERSONA, SUJETO PRIMORDIAL DE LA UNIVERSIDAD

Hugo García Vargas

En la Universidad Politécnica de Guanajuato asumimos que la persona, por ser única e insustituible es el sujeto primordial de la Universidad ya que:

- A. Dotado como esta de razón y capacidad de elección, ha nacido libre e igual en dignidad y derechos que todos los miembros la humanidad (Declaración Universal de los Derechos Humanos)
- B. Reconoce a través de la propia experiencia que la mejor relación posible entre personas es la que promueve la comunicación, comprensión y empatía porque descubre en el otro un ser-como-yo (M. Buber)
- C. Las facultades que le son propias le permiten corresponder con peculiar tino a su propia naturaleza lo cual se traduce en las capacidades de (valores UPG-PIDE XXV):
 - 1. Amar y ser amado.
 - 2. Buscar, descubrir, difundir, promover y, sobre todo, vivir la verdad.
 - 3. Construir comunidad para el desarrollo.
 - 4. Trabajar conjuntamente con los demás para satisfacer necesidades comunes.
 - 5. Descubrir y desarrollar nuevas y diversas formas de resolver las problemáticas que plantea la búsqueda de la plenitud humana.
 - 6. Sentar las bases para que las generaciones posteriores cuenten con mejores oportunidades para dar cumplimiento a los más profundos anhelos de la humanidad.

D. Esta peculiar correspondencia se puede plantear no sólo como un destino al cual arribar, sino también como un itinerario de viaje en el cual es posible andar por medio del esfuerzo individual y comunitario (ambos a la par) del ejercicio, fortalecimiento y actualización de las propias potencialidades y del acompañamiento en el mismo para con los semejantes (acto-potencia).

E. Este esfuerzo no es fortuito ni esporádico sino que, más allá de que posee un orden específico y un objetivo claro por alcanzar, es principalmente una acción moral que tiene como centro y sentido a la persona y que llamamos educación.

F. La mencionada educación propone, además de colocarse como enanos sobre los hombros de gigantes (Bernardo de Chartres), caer en cuenta de que existen múltiples dimensiones que componen a la persona y que prácticamente todas ellas son susceptibles de ser formadas en un afán de descubrir y asumir la propia "personalidad" (como ser persona, se refiere al inciso B. Hilemorfismo Aristotélico) proceso que conocemos como formación integral.

G. En congruencia con el orden que implica la labor educativa y por resultar más asequible a la vivencia cotidiana de ella, planteamos cuatro dimensiones en las que la persona, transitiva o intransitivamente, experimenta y aprehende su propia y concreta naturaleza, las cuales han sido caracterizadas como:

- *Identidad*: Desarrollar a la persona en sí misma mediante la vivencia del resto de las dimensiones como individuo particular.
- *Entorno físico*: Priorizar la mejora de la relación de todo aquello que rodea a la persona por medio del desarrollo de la parte física de sí mismo, del medio ambiente y lo que hace posible la continuación de la vida en este mundo.

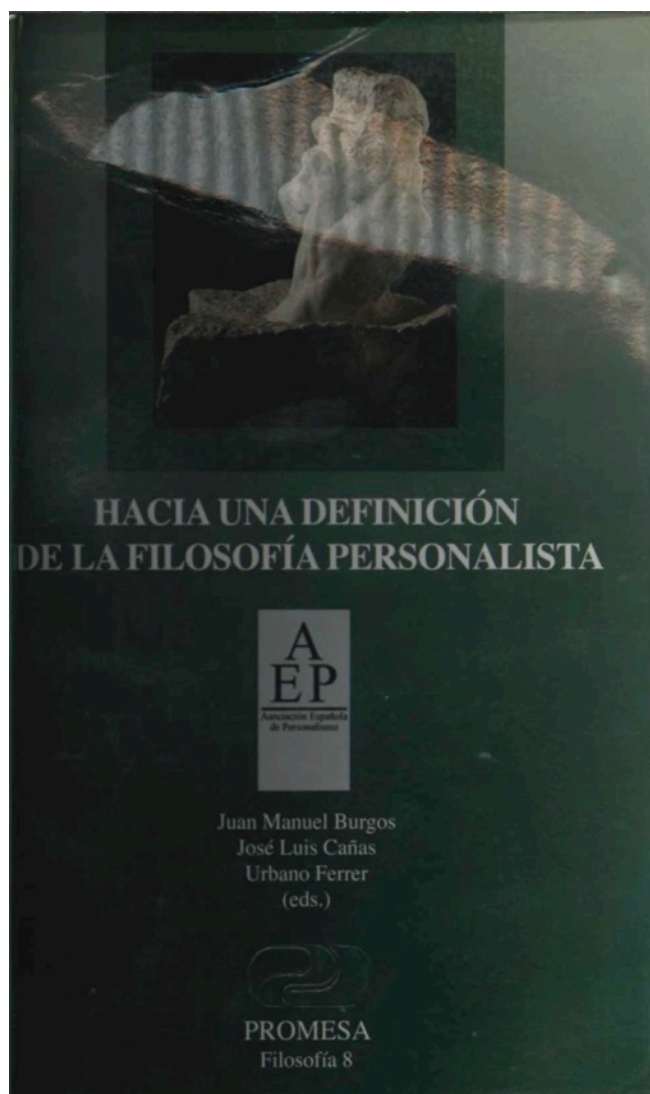
- *Entorno social:* Construir relaciones de defensa y promoción de la propia dignidad humana a través del reconocimiento de sí mismo en los otros.
- *Trascendencia:* Desarrollar a la persona en términos de la finitud de su paso por este mundo, de la conciencia de que la muerte no es el fin de la existencia y del impacto de sus acciones para las futuras generaciones.

H. De esta manera hacemos patente que la formación integral de la persona, quehacer cotidiano de nuestra institución, redimensiona el concepto tradicional de labor educativa trascendiendo los límites espacio temporales en torno al afán de verdad de la cual la persona es absolutamente capaz

I. Así, la UPG, comparte y colabora en los esfuerzos de la búsqueda de la verdad con otras instituciones para que juntos, como Arquímedes al descubrir el principio de flotación, lleguemos al "Eureka" de nosotros mismos como personas puesto que somos el sujeto primordial de la Universidad, porque la Universidad somos los Universitarios.

HACIA UNA DEFINICIÓN DE LA FILOSOFÍA PERSONALISTA

Juan Manuel Burgos (Compilador)



PERSONALISMO O PERSONALISMOS

El problema de la unidad de los filosofos personalistas

José Luis PCañas

Enmarcado en la apertura de las Primeras Jornadas de la Asociación Española de Personalismo, el presente trabajo se propone indagar acerca de la filosofía personalista en singular (personalismo) y en plural (personalismos), de cara a una renovada proyección de la misma. Asistimos en el momento presente a un repunte de pensadores personalistas españoles en número creciente (también en Italia, Polonia, etc.), algunos de ellos ya muy reconocidos, si bien no obtienen el reconocimiento social pujante que sería deseable, no porque estén divididos en sus

planteamientos de partida, sino sencillamente porque, sin conciencia de pertenencia (al menos los más noveles), se mueven como "francotiradores" a lo largo del variado panorama intelectual que nos circunda. Para hablar de la dispersión de los autores personalistas actuales y de la necesidad de la unidad de la filosofía personalista hoy, entre otras razones, ha surgido con vocación regeneracionista la AEP, una propuesta intelectual con pretensiones de aglutinar a cuantos en el presente nos consideramos pensadores personalistas en mayor o menor grado.

En 1950 Emmanuel Mounier, al comienzo de su obra programática El Personalismo, ya dejó bien sentado que el personalismo no sería propiamente una novedad

intelectual puesto que "el universo de la persona es el universo del hombre"; si bien es cierto que este universo personal se materializó con la llegada de la cosmovisión trascendente que el novum cristiano introdujo en la Historia, y que después se ha mantenido sobre todo gracias a los pensadores cristianos que han colocado a la persona en el centro de sus reflexiones.

Está claro que en sentido estricto el Personalismo es una filosofía contemporánea que nace del impulso de Mounier en la Francia de entreguerras, se desarrolla después principalmente por otros países de Europa, desaparece y renace de sus cenizas durante el ya consumado siglo XX, y que incluso como dirá P. Ricoeur "muere el personalismo, vuelve la persona", refiriéndose al personalismo comunitario de Mounier según su repetido título en *Esprit*. Diríamos entonces que la filosofía personalista propiamente no puede renacer: siempre vieja y siempre nueva, es la inspiradora de la mayor parte de los sistemas filosóficos occidentales, incluidos los contrarios a ella, y sobre todo porque sería "propiedad" de los filósofos surgidos de la placenta de la amplia tradición cristiana, ciertamente no siempre declarada.

J. M. Burgos, en su libro *EL Personalismo*, presenta a los filósofos personalistas como pensadores que, "aceptando con claridad la distinción entre los dogmas de fe conocidos por Revelación y los principios filosóficos", intentan hacer una filosofía nueva para transformar el mundo según su personal visión del mismo, pues "han asumido y buscado positivamente que el cristianismo influya en su filosofía". Es decir, se trataría de presentar hoy día a la filosofía personalista sin ese complejo de inferioridad que, en líneas generales, la filosofía cristiana arrastra desde la modernidad, y de presentar la unidad que todos los filósofos personalistas de la historia mantienen entre sí a través del hecho cristiano.

Precisamente al pasar revista a la historia de la filosofía cristiana vemos cómo el Personalismo (contemporáneo) entronca con una larga tradición apoyada en el concepto cristiano de persona, tradición que incluso podríamos denominarla "personalismo antiguo", que arranca desde la Patrística y San Agustín, que pasaría silenciosa por los siglos de la filosofía medieval con Sto. Tomás y la Escolástica y luego por el humanismo del siglo XIV (Petrarca, Pico Della Mirandola), y que después del paréntesis de la filosofía moderna (si exceptuamos a Pascal) irrumpe con fuerza en la época contemporánea a partir de Kierkegaard, Scheler, Péguy, Maritain, Mounier, Hildebrand, Guardini, Zubiri,... hasta dar a luz al Personalismo actual, es decir hasta llegar a los autores más cercanos a nosotros como P. Ricoeur, K. Wojtyla, J. Marías, F. d' Agostino, A. López Quintás, R. Buttiglione, C. Diaz. pensadores actuales que se proyectan hoy con fuerza proselitista en muchos autores noveles.

Si tomamos ahora la perspectiva del ideal clásico de la "unidad en la variedad" es indiscutible que el punto de unidad fundamental de todas las filosofías personalistas y de todos los personalismos en la Historia es la noción filosófico-teológica de persona "inventada" por el cristianismo, mientras la variedad la pondrán los distintos pensadores personalistas, quienes lógicamente también compartirán el estatus de pensadores cristianos.

De modo que para fundamentar la unidad de las distintas propuestas personalistas actuales lo primero que necesitamos es echar una mirada rápida a los antecedentes históricos de la filosofía personalista, por un lado, y por otro lado un acercamiento a la persona desde el nexo de unión de todos los personalismos a partir de la nítida distinción entre persona y cosa, es decir desde la consideración de que las personas no pueden ser entendidas ni tratadas como las cosas.

Por un lado, para proyectar la filosofía personalista en el futuro me parece de todo punto necesario fundamentar surgen y cómo parten del hecho cristiano los autores personalistas, y por otro lado para ver mejor el nexo común de unidad de todos ellos a lo largo de la historia del personalismo, esto es la persona y no sus cosas, propongo una revisión histórica de la filosofía personalista desde esta perspectiva en tres momentos: de gestación (desde los orígenes del cristianismo hasta la modernidad), de aparición (desde Kierkegaard hasta Mounier) y de actualización (autores personalistas vivos).

1. Gestación de la Filosofía Personalista

Lo primero sería reparar en la larga gestación del concepto de persona y, por tanto, del personalismo.

El sentido de la persona se encuentra embrionario en la Antigüedad hasta los albores de la era cristiana. El "conócete a ti mismo" será la primera gran revolución personalista conocida, dice Mounier. Los griegos desarrollaron un sentido agudo de la dignidad del ser humano que periódicamente perturbaba su orden aparentemente impasible. Su gusto por la hospitalidad y su culto de los muertos son ya testimonio de ello. Sófocles una vez al menos (Edipo en Colono), quiere reemplazar la idea del Destino ciego por la de una justicia divina dotada de discernimiento. Antígona afirma la protesta del testigo de lo eterno contra los poderes temporales. Las Troyanas oponen a la idea de la fatalidad de la guerra, la de la responsabilidad de los hombres. Sócrates sustituye el discurso utilitario de los sofistas por el sondeo de la ironía que trastorna al interlocutor; lo vuelve a cuestionar al mismo tiempo que a su

conocimiento. Platón intenta reducir el alma individual a una participación en la naturaleza y a una participación en la ciudad: he ahí su "comunismo". Aristóteles afirmó acertadamente que sólo es real lo individual, pero el Dios a quien alcanza el logos, definido como el "pensamiento que se piensa a sí mismo", todavía no puede querer con una voluntad particular, ni conocer por esencias singulares, ni amar con un amor de elección personal como lo hará la persona de Cristo.

Efectivamente la filosofía cristiana aporta de golpe, entre los tanteos de los filósofos griegos y romanos, una visión decisiva de la persona. Mientras que para el pensamiento y la sensibilidad de los clásicos la noción de persona en su multiplicidad era un escándalo y un mal inadmisibles para el espíritu, los pensadores cristianos hacen de ella un absoluto al afirmar la creación ex nihilo y el destino eterno de cada ser personal. El Ser Supremo, que lleva a los seres personales a la existencia por amor, ya no constituye la unidad del mundo por la abstracción de una idea, sino por una capacidad infinita de multiplicar indefinidamente esos actos de amor singulares. Lejos de ser una imperfección, esta multiplicidad, nacida de la superabundancia, lleva en sí la superabundancia por el intercambio del amor.

Este escándalo de la multiplicidad de las almas estará en pugna con las supervivencias de la sensibilidad antigua durante mucho tiempo. Todavía en el siglo XII Averroes, el más firme comentador de Aristóteles en la Edad Media, "defenderá la necesidad de un alma común a la especie humana y la afirmación de un solo intelecto posible para todos los hombres". Lo cual nos da idea de la gran resistencia filosófica a pensar el mundo en categorías de persona, a pesar del poderoso influjo agustiniano a lo largo de la Edad Media que parte de la persona como dato existencial originario y único, y de que la Persona, Cristo, se presenta a la razón como origen y meta de la historia, como repetirá en su ciclópea Civitate Dei.

A pesar de todo, durante el largo periodo medieval se le oponen a la persona obstinadamente algunas persistencias sociales e ideológicas de la Antigüedad, de tal modo que todavía serán necesarios varios siglos para pasar de la rehabilitación espiritual del esclavo a su liberación efectiva gracias, sobre todo, a la revolución de la dignidad de la persona singular introducida por el cristianismo. Es decir, que a pesar de la filosofía cristiana Patrística y a pesar de la obra de San Agustín primero, y de Sto. Tomás después, la condición pretécnica de la época feudal impide a la humanidad medieval liberarse de las excesivas servidumbres del trabajo y del hambre, y constituir una unidad cívica por encima de los estados sociales. Los humanistas del siglo XIV, con Petrarca a la cabeza, y los renacentistas después, supondrán por su parte un avance tácito en la línea evolutiva personalista.

Según Mounier también en los comienzos de la modernidad podemos "salvar" para el personalismo el lado existencial del cartesianismo, en el sentido de que la compleja riqueza del cogito es un acto de un ser humano que detiene el curso interminable de la idea abstracta y se afirma con autoridad en la existencia. El voluntarismo, desde Occam a Lutero, había preparado esas "vías modernas", de modo que en adelante la filosofía no sería tanto una lección para aprender, como se había hecho corriente en la escolástica decadente, sino una meditación personal que se propone a cada ser humano para que la rehaga por su cuenta. El propio Kant, cuando en la segunda forma del imperativo categórico concluye que hay que tratar a la persona como fin en sí misma y no como medio ("Obra de tal modo que trates a la humanidad tanto la tuya como la de otras personas, siempre y simultáneamente como fin y nunca como medio"), para Karol Wojtyla de alguna manera "ha puesto las bases del personalismo ético moderno".

Pero lo cierto es que al final de la modernidad no se impuso esta vía personal y "existencial" sino la del idealismo de Hegel, quien seguirá siendo el "arquitecto de la idea impersonal", pues al final todas las cosas y todos los seres según el hegelianismo se disuelven en su propia representación. Por ello no es casualidad que Hegel profese la sumisión total del sujeto (no de la persona) al Estado.

Por el contrario S. Kierkegaard, frente al "sistema" impersonal simbolizado por Hegel, afirma con una fuerza extraordinaria el irreducible surgimiento de la libertad individual del ser humano. Al borde de una época pronta a todas las esclavitudes a cambio de una especie de felicidad vegetativa, Kierkegaard llevó al paroxismo el sentido de la libertad personal en su enlace radical con el sentido de lo absoluto. Por ello me parece que es tan importante el danés para el personalismo que incluso podemos decir que sin él es posible que no se hubiesen dado las condiciones suficientes para el nacimiento del personalismo contemporáneo sensu estricto.

De otro lado, y simétricamente a Kierkegaard, aunque desde una óptica puramente materialista, también Marx acusó a Hegel del reduccionismo de hacer del espíritu abstracto, y no del hombre concreto, el sujeto de la historia. Esta alienación traduce a sus ojos la del mundo capitalista, que trata al hombre trabajador como un objeto de la historia y lo expulsa, por así decirlo, de sí mismo. "Parece —concluye Mounier— que lo que se podría llamar la revolución socrática del siglo XIX, el asalto contra todas las fuerzas modernas de despersonalización del hombre, se hubiese dividido en dos ramas, una, por Kierkegaard, vuelve al hombre moderno, aturdido por el descubrimiento y la explotación del mundo, a la conciencia de su subjetividad y de su libertad; la otra, por Marx, denuncia las mistificaciones a que lo arrastran las

estructuras sociales injertadas en su condición material. En adelante, las dos líneas no harán más que separarse, y la tarea de nuestro siglo consiste, tal vez, no en reunir las allí donde no pueden ya encontrarse, sino en remontarse más allá de su divergencia, hacia la unidad que han desterrado. El personalismo practica una voluntad de conciliación entre la subjetividad y la acción revolucionaria, entre Kierkegaard y Marx".

2. Aparición del Personalismo

Indudablemente el genio de S. Kierkegaard emerge como la figura clave de los comienzos del personalismo contemporáneo. En mi libro sobre la filosofía de Kierkegaard he insistido en que el embrión del Personalismo se inicia con la fortísima afirmación kierkegaardiana de lo singular frente a lo general, en principio como reacción al poderoso idealismo hegeliano. Sobre el Único (Dios) y el único (la persona) se entiende perfectamente el edificio que construye el filósofo danés porque, entre otras razones, el Único tiene contados hasta los cabellos del único (Lc. 12,7), Frente a la identificación hegeliana de lo real y lo racional, proclamó Kierkegaard que lo singular (es decir, lo personal) es lo real, y asentó las bases del ser existente concreto, del que partirán decididamente las distintas corrientes de la filosofía de la existencia posteriores y las filosofías dialógicas, y, en todo caso, del que ya no podrán prescindir ni parar su dinámica autores del influjo de Husserl, Jaspers o el mismo Heidegger. En efecto, ese camino existencial de la persona singular iniciado por San Agustín, y en la modernidad por Blais Pascal -"padre de la dialéctica y la conciencia existencial moderna" como le señala certeramente Mounier, será desbrozado por Edmund Husserl en su obra de madurez *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, quien termina privilegiando el mundo cotidiano de la vida (*Lebenswelt*) a partir del mundo noemático que la persona va constituyendo intencionalmente en colaboración con otras personas como ella. La fenomenología se presenta ante todo como un nuevo modo de acercarse el ser humano a la realidad "más personal", que consiste en eliminar los prejuicios y visiones preconcebidas de lo real para intentar ver lo que la realidad presenta sin más, y eliminando todos los aspectos irrelevantes del fenómeno que se presenta en la conciencia hasta llegar a su esencia, esto es, la intuición de las esencias, dice Husserl. Esto implica, por un lado, que el conocimiento es intencional y objetivo, y por otro que es esencialmente similar para todos. El resultado metodológico de mirar atentamente la realidad tiene que ser alcanzar la misma esencia por todos, y esto constituye el fundamento para un conocimiento

científico y universal.

Claramente lo que Husserl abre con su método es un camino para que la filosofía se vuelva de nuevo hacia la realidad y reflexione sobre lo existente. Se ha discutido mucho si Husserl fue realista o no, pues no dejó claro en sus escritos si el objeto intencional que se presenta en la conciencia tiene consistencia ontológica. Lo que sí es claro es que muchos de sus seguidores del Círculo de Göttingen emplearon el método fenomenológico para emprender un retorno al realismo bajo el lema de "vuelta a las cosas mismas" (Zu den Sachen Selbst), no tanto como la búsqueda de unas esencias puras que permitiesen fundar un conocimiento científico radical (desarrollo de la intuición eidética), sino como primacía del objeto "real" de conocimiento (la persona) sobre el sujeto "ideal" en la elaboración de la filosofía.

El camino fenomenológico, en fin, será recorrido por Heidegger al afirmar que la crisis de la filosofía y de las ciencias se produce justamente porque falla el fundamento, es decir el ser, pues "desde el comienzo de la filosofía, y en ese mismo comienzo, el ser del ente se manifestó como Grund". Pues bien, ese fundamento (Grund) el personalismo lo encuentra sencillamente en la persona, en la estructura de la conciencia del ser personal. La conciencia de ser persona es un existencial previo a toda reflexión, entre otras cosas porque nadie se mueve si antes no se conmueve, y no al revés, como postulará el utilitarismo y el positivismo. Para Heidegger las posibilidades del ser son más reales que la propia acción real, porque la acción lo es precisamente porque antes era posibilidad. Podríamos decir entonces que la persona es posibilidad, es decir conciencia personal real anterior a su obrar. Llegar a ser el que se es por perfección lo que ya se es por naturaleza, según la conocida fórmula de Píndaro, sería una ley personal. Luego se derivará que ser-en-el-mundo es lugar y tarea, es decir, existencia ética, el hombre como pro-yecto (yecto), etc. Pero todo esto pertenece ya, es previo, al universo personal.

Así lo entenderá también otro de los más conocidos representantes del personalismo francés: Maurice Nédoncelle. Desde una fenomenología de la conciencia -Nédoncelle toma la fenomenología en su acepción más general de descripción empírica e inductiva de los datos. de la experiencia interna lo que intenta esclarecer es el amplio mundo de las relaciones interpersonales: "si la percepción de sí está indisolublemente ligada a la persona, es también solidaria de la percepción del otro [...] La relación del yo a un tú es el hecho primitivo, la experiencia fundamental y fundante, a la que la conciencia no puede sustraerse sin tender a suprimirse [...] No hay, pues, un yo sin el nosotros y no se construye o se personaliza sino por medio del tú ". En La reciprocidad de las conciencias, su obra fundamental, Nédoncelle afirmará que la comunión de las

conciencias es el hecho primitivo y que el cogito tiene antes que nada un carácter recíproco.

Es decir, la persona toma conciencia de sí misma teniendo presente la existencia de otras conciencias: desde el inicio, en su esencia, se encuentra en relación con los otros. Justamente esta idea le había dado pie a Mounier para montar su tesis principal sobre el personalismo comunitario: "Mounier elaboró una doctrina en la que se quería dar una primacía fundamental a la persona, de ahí el nombre de personalismo; esa persona, además, era una realidad espiritual y en esencial relación con los otros y de ahí el epíteto de comunitario". Hasta tal punto le dará juego esta idea que al hablar de aparición del personalismo (contemporáneo) hay que pararse en el antes y el después de Emmanuel Mounier.

En efecto, con Mounier, inspirador y figura principal del personalismo, llegamos al autor central del movimiento personalista contemporáneo, pues para el personalismo hay un antes y un después de Mounier. Después de Mounier el personalismo se configurará como un sólido conjunto de doctrina con coherencia propia, y como un movimiento intelectual conocido y con influencia que se difundió en Francia y en otros países europeos. "Se le puede considerar, por tanto, en un cierto sentido, como el fundador del personalismo", repara J.M. Burgos, pero a continuación matiza que "esto no debe llevar como a veces hacen sus seguidores al error de identificar al personalismo con Mounier [...] posteriormente ha habido muchas aportaciones importantes".

Naturalmente, aparte de las obras directas de Mounier o de Nédoncelle hay que añadir a esta nómina las importantes aportaciones personalistas de otros muchos autores como Romano Guardini o Xavier Zubiri, como Armando Carlini o Luigi Pareyson, como J. Maritain ("personalista tomista"), como von Hildebrand ("fenomenólogo personalista"), o como G. Marcel ("personalista existencial"), etc. Sobre estos influyentes autores y algunos otros más del personalismo contemporáneo, y sus singulares enfoques, remitimos de nuevo a la obra de Carlos Diaz, Treinta nombres propios, y a la actualizada obra El Personalismo de J.M. Burgos.

3. Actualización de la Filosofía Personalista

En mi trabajo anterior "¿Renacimiento del Personalismo?" (2001) ya mencionado, reflexioné sobre la pujanza de muchos autores emergentes empeñados en "airear" el resurgir del actual. Podemos englobar bajo este epígrafe autores personalistas vivos o más cercanos a nosotros, exponentes del rico y pujante panorama renovador del

personalismo actual (en particular españoles, italianos y polacos), como a los autores noveles emergentes que se sienten arropados bajo el paraguas de una riqueza histórica y filosófica colosal.

Empezando por España, podemos mencionar en primer lugar a Julián Marías (1914), a quien J.M. Burgos califica de "personalista vital" porque Marías fundamenta la filosofía en el hecho de experiencia personal de todo aquello que la constituye en sujeto único, que existe y vive, y desde ahí conoce todo lo demás: mi vida. "Mi vida" sería el resultado, no de una deducción, sino de la tematización de una experiencia universal.

En este sentido, y correlativamente al personalismo de Marías, al de Alfonso López Quintás (1928) podemos denominarle "personalismo ambital" según su fecunda "teoría de los ámbitos". La realidad humana no es cósmica sino ambital, es la tesis principal que sostiene este autor a modo de clave interpretativa de toda su obra, lo cual quiere decir sobre todo que la persona está constituida a modo de ámbito de posibilidades antes que, por su vertiente objetual, y de la categoría ambital se derivan para las personas las posibilidades de ser seres "ambitalizables y ambitalizadores".

Más conocida y valorada su extensa obra fuera de España, desde sus primeras investigaciones académicas bajo el magisterio de R. Guardini en Múnich, publicadas luego en varios volúmenes titulados Metodología de lo Suprasensible, El triángulo hermenéutico, (1963, 1971), como destacado filósofo personalista López Quintás ha influido en varias generaciones de profesores españoles y latinoamericanos.

En esta nómina española de autores vivos es obligado destacar a Carlos Díaz (1944) y a su amplia escuela de alumnos y seguidores, entre quienes señaló a Xosé M.

Domínguez. Díaz es un infatigable continuador del amplio movimiento del personalismo comunitario mounieriano tanto en nuestro país como en otros países hermanos de habla hispana.

Por último, y a título de cercanía espiritual, entre los autores noveles incluye especialmente a cuantos en el momento presente configuramos la dirección de la Asociación Española de Personalismo, con Juan Manuel Burgos (1961) a la cabeza. Burgos, en efecto, representa el más serio intento revitalizador y aglutinador de la filosofía personalista entre la intelectualidad española de la hora actual.

Fuera de nuestras fronteras, y entre los autores polacos actuales más reputados, Karol Wojtyła (1920) es sin duda el pensador que ha proyectado el futuro de la filosofía personalista como ningún otro. En su obra Persona y acción, abordó el problema del excesivo objetivismo que planteaba la antropología clásica a la hora de entender a la persona. Para superar estos límites planteó su reflexión desde el inicio de un modo

diferente al de la filosofía clásica, que estudiaba primero a la persona considerándola como una sustancia ya constituida con unas determinadas cualidades y sólo entonces pasa a estudiar la actividad de esa sustancia. El objetivo de Wojtyla es justamente invertir esa relación: "No se trata —afirma— de una disertación sobre la acción en la que se presupone a la persona. Hemos seguido una línea distinta de experiencia y de entendimiento. Para nosotros, la acción revela a la persona, y miramos a la persona a través de su acción [...] La acción nos ofrece el mejor acceso para penetrar en la esencia intrínseca de la persona y nos permite conseguir el mayor grado posible de conocimiento de la persona. Experimentamos al hombre en cuanto es persona, y estamos convencidos de ello porque realiza acciones".

Si pasamos a Italia lo primero en que reparamos es que la filosofía personalista italiana "se caracteriza, sobre todo, por su amplia difusión, mucho mayor que en Francia, y por su asimilación creativa por parte de numerosos grupos sociales e intelectuales". No es difícil completar una lista larga de nombres actuales: Sgreccia, Francesco d'Agostino, Giuseppe dalla Torre, Giorgio Campanini, Pier Paolo Donati, Rocco Buttiglione, Giulia Paola di Nicola, Stefano Zamagni...

Todos estos autores actuales, en fin, están indicando que la idea de ser persona surge en el ser humano, no deducida de una teoría o teorías, sino de la experiencia radical de verse a sí mismo como un ser al que se le puede calificar de personal. Desde que piensa por vez primera en sí mismo, tiene conciencia de ser-yo-mismo, es decir, desde que tiene memoria de la primera vez en su existencia en que se capta como ser único existente, en torno a los tres años de vida, su idea de ser persona le surge del análisis fenomenológico de una experiencia personal radical. Entonces, el ser humano encuentra en sí, no frente a sí, la razón esencial de su ser-en-el-mundo mediante la experiencia de unicidad, esto es ser persona, experiencia de sí unívoca y fundamental que ya no le abandonará jamás a lo largo de su existencia.

Esa experiencia se erige en punto de partida de la filosofía, esto es, de la reflexión que lleva a cabo sobre los hechos de experiencia fundamental y universal que cada persona encuentra sin dificultad en el interior de sí misma mediante la toma de conciencia de sí y del mundo. De modo que a la realidad del ser personal se accede no tanto desde un pensamiento subjetivista como el cogito, aunque se autocalifique de trascendental, ni desde un planteamiento objetivista-cientificista que contemple al yo frente al yo como si fuese un objeto externo y extraño, pues la persona no es un objeto y como dice muy bien Mounier "sólo se definen los objetos exteriores al hombre y que se pueden poner ante la mirada". A la realidad personal sólo se accede desde la conciencia de la dignidad de la persona.

Con lo visto hasta aquí sobre los distintos recorridos personalistas a lo largo de la historia, ahora estamos en condiciones de acercarnos a analizar también brevemente el esquema vertebrador persona cosa/persona-individuo, como suelo común y fuente de unión de la filosofía personalista, unidad esencial de todos los personalismos (antiguos, contemporáneos y actuales), idea clave en suma porque proyecta el futuro de la misma como no podía ser de otra forma.

4. Persona-individuo y persona-cosa

Precisamente por esta distinción radical entre personas y cosas, desde un punto de vista antropológico amplio, la filosofía personalista, en contacto con otras "filosofías del hombre", hoy sería el suelo común que mejor aglutina a todos los humanismos. Sería algo parecido a lo que podría denominarse un supra-paradigma, nada nuevo por otra parte, pero extraordinario dinamizador y catalizador de excepción para el pensamiento actual. De tal modo que en este sentido diríamos que el auténtico "giro antropológico" estaría aún por llegar de la mano de esta filosofía renovada. Es decir, que una visión antropológica personalista sería sobre todo una visión aglutinadora de totalidad y de unidad para la filosofía y la ciencia actuales.

En líneas generales, podemos afirmar que un punto de partida aceptado hoy como fundamento antropológico seguro es la experiencia de ser persona. No siempre se ha entendido así, pero desde las grandes corrientes del pensamiento actuales, en especial después de la filosofía existencial y de la fenomenología, la experiencia de saberse persona (yo) y la experiencia de conocer a la persona (tú, el otro, los demás) como naturaleza existencial y esencial, acreedora de Derechos Humanos, es una verdad inicial de tipo fundamento. El personalismo se caracteriza en esencia por colocar a la persona en el centro de su estructura conceptual y de su reflexión, es decir, que eleva a la universalidad la experiencia primera del ser personal que se ve a sí mismo y a los demás como ser único existente en el mundo.

Un ejemplo paradigmático lo tenemos en el fenómeno actual de las adicciones: si podemos distinguir entre la persona y su adicción ello es posible porque la persona es un ser más real, más profundo y más íntimo que el ente objetivo de su adicción, con lo cual estamos priorizando a la persona frente a su objeto adictivo (la cosa) merced a un fundamento antropológico personalista previo. Y ello nos pone bien en claro que el mero- objeto-adictivo es una tentación de la persona adicta de reducir toda su rica y compleja realidad personal a algo dominable, algo posible de verificación y control, y, por tanto, manipulable. Esta visión de las adicciones que se fija primero no en qué es

la adicción sino en quién es la persona adicta, surge de una visión antropológica personalista previa. Priorizar la conducta adictiva, las perturbaciones psíquicas o el deterioro físico que la adicción puede originar, al poner el objeto-droga (sustancia o conducta) en el centro de la problemática lo que hace es dar lugar a una visión reduccionista de la persona con problemas de adicción invirtiendo el enfoque cultural y profesional del problema. Ello explica por qué la gran mayoría de la investigación experimental sobre las adicciones que se lleva a cabo actualmente en las Universidades y Centros Superiores de Investigación no sale del unívoco método empírico, sin tener en cuenta la grave parcelación de las personas y del ámbito personal del mundo adictivo que ello implica. Pero esto no es nuevo. Reparemos por ejemplo que ya en el año 1935 Edmund Husserl advirtió a la comunidad científica de su tiempo que "meras ciencias de hechos hacen meros hombres de hechos, porque excluye por principio precisamente las cuestiones relativas al sentido o sinsentido de la entera existencia humana". El resultado de esta exclusividad analítica tan extendida en la investigación y en la aplicación de las ciencias de la naturaleza es fruto de una visión antropológica reduccionista de la persona. El problema no es que en la actualidad no exista una visión antropológica previa, es que la que existe está generada por una concepción de la persona mutilada de raíz. La visión antropológica personalista de las ciencias, al contrario, la eleva hasta lo mejor de sí misma porque es una visión de totalidad y de unidad y, por tanto, es la visión más realista de la persona precisamente porque está fundada en aquello que la trasciende.

En efecto, así como Kierkegaard distinguió entre vida estética y vida ética, o Heidegger entre vida auténtica e inauténtica, los personalistas Lacroix, Nédoncelle, Marcel, Buber, Lévinas, y sobre todo Mounier, hicieron hincapié en la distinción persona-individuo. Los personalistas pusieron de manifiesto que siempre que hay deshumanización, la persona se degrada en individuo. Merced a esta reducción el individuo se cierra y se repliega sobre sí mismo, en una autodisolución que proviene de la soledad que él mismo se crea. Deviene entonces en el estado de "individuo abstracto, buen salvaje y paseante solitario, sin pasado, sin porvenir, sin relaciones [...] soporte sin contenido de una libertad sin orientación", estado que le conduce al vacío existencial, la desesperación y la angustia. La persona puede dar la espalda a la realidad como fuente de posibilidades, y puede no abrirse a esa fuente principal de sentido y posibilidades que son los demás. Entonces queda paralizada, y si se lanza a actuar deja que su ser se vaya poco a poco vaciando, empobreciendo, y desvinculándose de la realidad. En la vivencia de este vacío existencial encontramos un fundamento antropológico de la esencia de la deshumanización.

Mounier llama individuo "a la dispersión de la persona en la superficie de su vida y a la complacencia de perderse en ella". El estado natural del individuo es la dispersión y disolución de su persona en las cosas o en su activismo, sin encontrar sentido en la vida, sin horizonte existencial, y sin vínculos personales. Se repliega sobre sí, narcisista, y su actitud básica en la vida es la de poner su seguridad en las cosas. Es, en definitiva, "un hombre abstracto, sin ataduras ni comunidades naturales, dios soberano en el corazón de una libertad sin dirección ni medida, que desde el primer momento vuelve hacia los otros la desconfianza, el cálculo y la reivindicación".

A diferencia del individuo, la persona es definida por Mounier como señorío, elección, generosidad, superación, desprendimiento. Frente a la autodestrucción del individuo en la soledad, la persona se construye mediante el compromiso. Por su compromiso con la vida y la existencia personal y comunitaria, la persona encuentra su vocación y hace su destino, de tal manera que ninguna otra persona puede usurparle esta tarea. Tarea que realiza dándose, comunicándose a otros, sin caer en la tentación del repliegue, y mediante esa comunicación se abre a la comunidad. Así entendida, la persona genera comunidad, pues no se encuentra a sí misma sino dándose a los demás.

El paso de individuo a persona yo lo he conceptualizado como rehumanización", La rehumanización, movimiento contrario a la deshumanización, sería la recuperación de la persona purificándola de lo individual, una reconversión de individuo a persona, paso que comienza con la toma de conciencia de que su esencia de ser personal estaba perdida en el exterior, enajenada, expulsada de sí misma. Comentando la conocida distinción pascaliana finura-diversión, Mounier escribe: "El hombre de la diversión vive como expulsado de sí, confundido con el tumulto exterior: tal el hombre prisionero de sus apetitos, de sus funciones, de sus hábitos, de sus relaciones, del mundo que lo distrae. Vida inmediata, sin memoria, sin proyecto, sin dominio, es la definición misma de la exterioridad". Por ello la rehumanización supone una auténtica conversión, un cambio de ideal en la mente y en el corazón, una nueva dirección del rumbo existencial que opta por los valores que hacen crecer a la persona. Sería un movimiento que va de lo externo, distante y superficial a lo cercano, lo íntimo y lo profundo. Es, en definitiva, el dinamismo básico de la persona que aspira a existir en plenitud, semejante a la tensión hacia el Bien de Platón, o la aspiración a la perfección de Aristóteles, o el deseo de Dios de San Agustín, etc.

Volviendo al ejemplo de las adicciones, diríamos que para salir de la deshumanización y reconstruir de nuevo su "paisaje del alma", que diría Unamuno, la persona adicta no necesita anestesiar sus responsabilidades personales con prozac, como sostiene Lou

Marinov, lo que necesita sobre todo es crear un horizonte de sentido y un sistema de valores, como dirá Víctor E. Frankl. Y, desde otra perspectiva práctica, necesita alejarse de los dictados del mercado que postergan y cosifican a la persona convirtiéndola en mercancía susceptible de compraventa, si quiere pasar del sujeto-masa del que habló Ortega y Gasset, o del sujeto-función del que G. Marcel, a ser persona-persona, o persona sin más.

De ahí se sigue que uno de los ejes centrales de la filosofía personalista -y por tanto fuente de unidad para todos los pensadores personalistas, así como también del pensamiento dialógico y de la filosofía existencial, y desde luego presente en todos los autores personalistas, es la insistencia en la insalvable distinción entre cosas y personas, entre mundo objetivista y mundo personal. "Este planteamiento -comenta Burgos- supone un enorme reto para el personalismo pues debe formar esas nuevas categorías antropológicas que se adecuen a la especificidad del ser personal y, posteriormente, estructurar en torno a ellas una antropología equilibrada, realista y lo suficientemente profunda para dar cuenta de la realidad con toda su complejidad y matices". Lo que se ha hecho hasta ahora es limitarse a describir esas nuevas categorías en las que debería basarse esa antropología: intimidad, subjetividad, sustancialidad, incomunicabilidad, etc., pero queda pendiente la tarea de profundizar en esas nociones y construir una antropología más rica y actualizada.

Por otra parte, recordemos que la distinción radical entre persona y cosa la habíamos encontrado ya bien nítida en la modernidad kantiana. Concretamente, en el capítulo segundo de la Fundamentación de la metafísica de las costumbres Kant afirma: "el ser humano, y en general todo ser racional, existe como fin en sí mismo, no meramente como medio para use caprichoso de esta o aquella voluntad, sino que debe ser considerado siempre al mismo tiempo como fin en todas las acciones, tanto las dirigidas hacia sí mismo como hacia otro ser racional [...] Los seres cuya existencia no depende de nuestra voluntad, sino de la naturaleza, tienen sólo un valor relativo cuando se trata de seres irracionales, y por esto se llaman cosas, pero los seres racionales se denominan personas, porque su naturaleza ya los señala como fines en sí mismos, es decir, como algo que no puede ser usado como medio".

Este planteamiento da pie a pasar de una filosofía eminentemente racionalista, interesada sobre todo por la relación del hombre con las cosas, a una filosofía que se interesa sobre todo por la relación del hombre con las personas. Paso "definitivo" que ya vimos lo dio personalmente Kierkegaard. "Hasta entonces, escribe Juan Luis Lorda, el espíritu humano venía definido por su relación con objetos: relación de conocimiento (el objeto ante la conciencia) y de voluntad (el objeto como bien

querido). La aportación de Kierkegaard pone en primer término la relación con un ser personal, Dios. El espíritu humano se define mucho más por sus relaciones personales, que por su relación con objetos. Tras el inmenso monólogo hegeliano del Espíritu Absoluto, iban a surgir las filosofías del diálogo".

Cuando Husserl y la escuela fenomenológica postulaban la vuelta a las cosas mismas, sobre todo lo hacían como filósofos del pensamiento en diálogo con realidades presentes en persona, no presentes "en cosa". El método fenomenológico se ocupa de las realidades que pueden darse por vía de presencia, y ello es esencialmente así en un entorno de seres que no sean meras "cosas", sino "ámbitos de realidad", según la expresión preferida de López Quintás. De manera que, desde esta perspectiva, la vuelta a las cosas mismas significaría ante todo la vuelta al ser personal.

Julián Marías siempre que vuelve a la historia encuentra que el mundo ha dependido de la idea capital de persona, que le ha mantenido su continuidad, y que si quiere proyectarse en el futuro con garantías el mundo no puede ser despersonalizado: "El mundo actual está casi reducido a cosas, el hombre de nuestro tiempo sepultado en ellas. ¿Es esto soportable? Más aún, ¿es posible? Tal vez el hombre no se resigna a dimitir de su condición personal. Cuando está a punto de hacerlo, en virtud de solicitudes que lo halagan o lo amenazan, siente un punto de alarma. Es muy probable que la dimensión religiosa sea la única que mantenga vivo para la mayoría de los hombres la conciencia de que no es una mera cosa, ni siquiera un organismo, sino esa realidad paradójica, difícil de comprender y sin embargo patente, manifiesta, lo único verdaderamente inteligible".

Podemos concluir que la fundamentación de la filosofía personalista encuentra este suelo firme de partida en la constatación de una experiencia inicial y radical que se eleva a la teoría, esto es, a la visión contemplativa de la persona: tematización de la primera vez que el ser se experimenta a sí mismo como persona. A partir de entonces conocemos que ese yo esencial "que permanece esencialmente invariable y que nos permite establecer y fundar la identidad y continuidad de las personas", es el sello de la unicidad y singularidad que nos acompaña siempre, no de forma estática en su realidad esencial, antes bien en continua evolución creadora hacia la perfección y a lo largo de nuestra existencia.

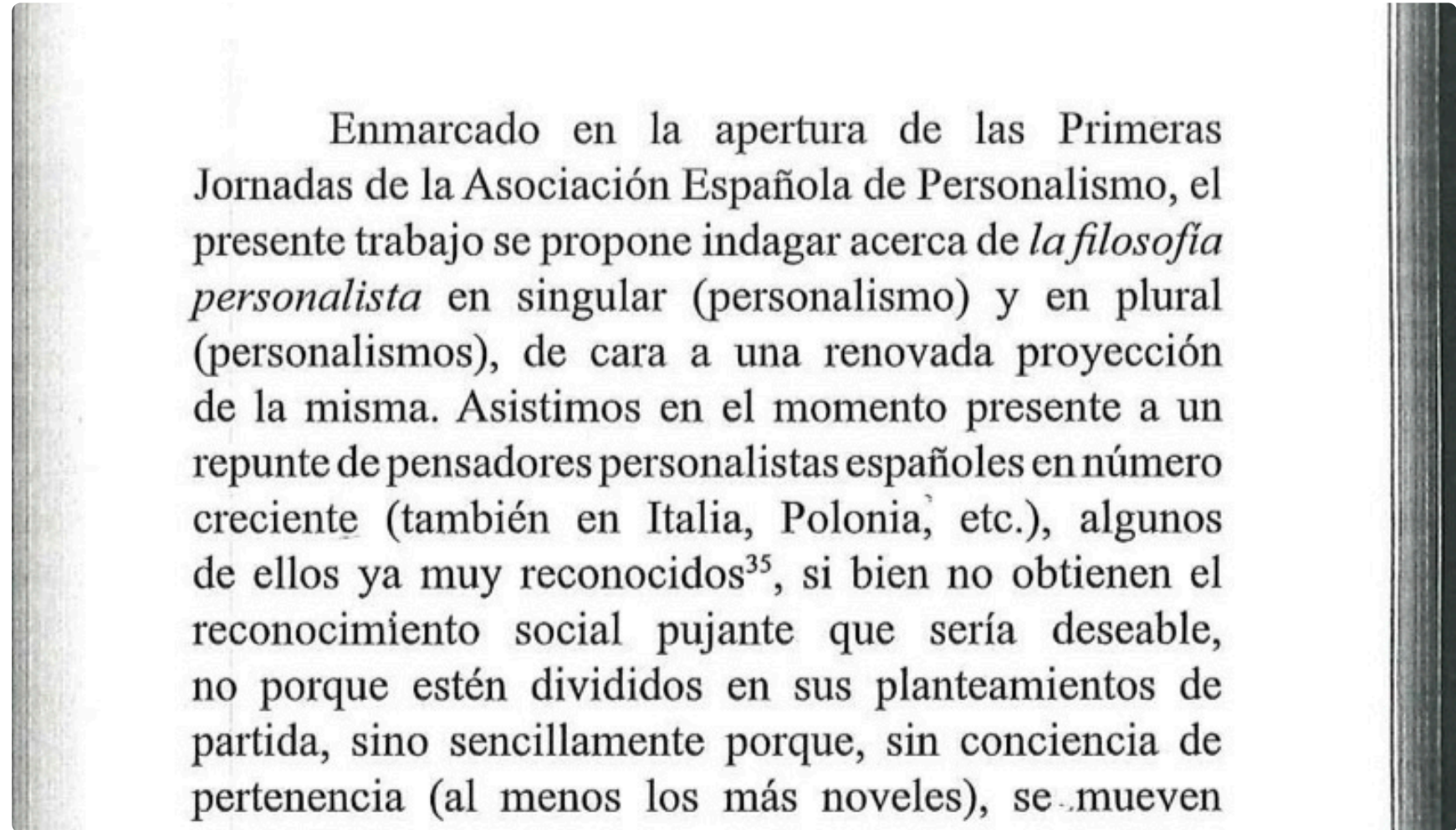
No sólo ha resultado fecundo para la filosofía el personalismo por su enfrentamiento con el objetivismo cósmico frente a las personas, también y concomitantemente, es decir a la vez, lo ha sido frente a los subjetivismos abstractos de un "sujeto ideal" que no existe porque no es de "carne y hueso", como insistió Unamuno o G. Marcel. De ahí que podamos avanzar que la filosofía personalista actual tiene ante sí la ilusionante

tarea de la fecundidad frente a los discursos objetivistas (reduccionistas por mecanicistas) y frente a los discursos subjetivistas (reduccionistas por idealistas) que se miran al ombligo del yo... La persona humana es también eso, pero es mucho más que eso, la persona es sobre todo ser personal.

Concluimos por tanto que la distinción persona- individuo, persona-cosa, a la postre es por donde empezó el personalismo (en sentido genérico), por donde continuó (en sentido estricto), y por donde deberá continuar si quiere seguir siendo una filosofía nueva, es decir, eterna. Y, por ser esencialmente una cosmovisión abierta y catalizadora, el amplio despliegue metodológico de la filosofía personalista actual puede convertirse en una propuesta firme a la hora de avanzar en la historia de la filosofía y superar definitivamente el tosco esquema sujeto-objeto que tanto tiempo ha lastrado el quehacer filosófico de la humanidad.

Recapitulando, diríamos que después de una rápida mirada histórica al personalismo en sentido genérico, y después de detenernos en los autores principales del personalismo contemporáneo y actual, hemos alcanzado la distinción persona-objeto (persona- cosa) como punto de encuentro en el pasado y punto de partida necesario para alcanzar la unidad de los pensadores personalistas actuales y venideros.

GALERÍA 4.1 Artículo como fue publicado



Enmarcado en la apertura de las Primeras Jornadas de la Asociación Española de Personalismo, el presente trabajo se propone indagar acerca de *la filosofía personalista* en singular (personalismo) y en plural (personalismos), de cara a una renovada proyección de la misma. Asistimos en el momento presente a un repunte de pensadores personalistas españoles en número creciente (también en Italia, Polonia, etc.), algunos de ellos ya muy reconocidos³⁵, si bien no obtienen el reconocimiento social pujante que sería deseable, no porque estén divididos en sus planteamientos de partida, sino sencillamente porque, sin conciencia de pertenencia (al menos los más noveles), se mueven



5

PRIMERA RONDA

En esta intervención cada participante redacta un texto de entre 3 y 5 cuartillas en comentario directo del texto lineamenta en el cual se aborden al menos tres aspectos fundamentales del mismo.

Esta ronda genera el primer producto que son los comentarios al tema (podrán constituirse en lineamenta de un posterior ejercicio) y son objeto de publicación a través del medio que se juzgue más adecuado.

LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS COMO PERSONAS EN PROCESO DE TRANSFORMACIÓN

Gema Rosas Durán

El presente texto hace reflexión acerca de diferentes aspectos relacionados con el texto “Personalismo o personalismos”. El problema de la unidad de los filósofos personalistas”, del autor José Luis Cañas, el cual es parte del libro “Hacia una definición de la filosofía personalista. Tomando en cuenta el texto “La persona. Sujeto primordial de la Universidad” del profesor Hugo García. Además de la postura de Carl Rogers acerca de la Persona en al menos dos de sus libros “El poder de la persona” y “El proceso de convertirse en persona”. Retomamos otros conceptos e ideas de otros autores y propias para finalizar con la postura personal acerca de “Los estudiantes universitarios como personas en un proceso de transformación”.

El personalismo, tiene fundamentos filosóficos, lo cual lleva a un nivel de profundidad y entendimiento acerca de cómo el ser humano ha sido considerado como persona, el personalismo se encarga de estudiar este proceso y los fundamentos del mismo, llevándonos siempre hacia el énfasis en la persona.

Mounier en Cañas, dice “el universo de la persona es el universo del hombre”, lo cual es parte del fundamento mencionado, hablando como raza, todavía más a nivel macro. El material revisado nos resalta en diferentes apartados el que las personas no pueden ser entendidas ni tratadas como cosas, lo cual es una premisa desde el humanismo también, las personas somos seres individuales, específicos, únicos, lo cual no puede ser comparados, menos tratados igual que otras personas, con más razón como cosas. A pesar de ello en nuestra cultura no se permite, ni siquiera que nos

percatemos de lo que nos sucede y aprendemos solo a reaccionar, ante lo que nos va sucediendo. Esto se parece a lo mencionado, con respecto a que las cosas no sienten y no expresan, ni siquiera tienen conciencia de sí mismos, lo cual es un postulado del personalismo y del humanismo. Esta conciencia de sí mismos no es fácil de adquirir y requiere un proceso, como dice Rogers, para convertirse en persona.

Se menciona también, en Cañas, el concepto de alienación, cuando dejamos de ser personas, por ser parte de algo que nos elimina como tales y conlleva a la pseudo igualdad, puesto que hacemos o “somos” como los estigmas marcan. Lo que ocurre con más facilidad en los jóvenes, en la búsqueda del sí mismos y que al no encontrar el camino de verse a sí, tratan de emparejarse ante los demás y esta idea va acorde con la cosificación, que no permite ser y crecer como personas.

Hablar sobre los filósofos sobre la construcción y cambio de la estructura de la persona, implica revisar varios autores desde Aristóteles, hasta Marx, como menciona Cañas, incluso, desde la psicología, que nos dice que Hipócrates tratando de explicar a la persona desde su tipo de temperamento, postura que aún en la actualidad se sigue utilizando en psicología, trabaja identificando factores que definen nuestra personalidad, más allá de solo decir que somos personas, aunque recae en ciertos factores que limitan la descripción de la persona como ser único.

Para Heidegger, en Cañas, la persona es posibilidad, es decir conciencia personal real anterior a su obrar. Esta idea da una esperanza, en el sentido de la alienación mencionada y la cosificación, buscando tener conciencia antes de actuar, parece que es lo que, los que educamos a personas, tratamos de que hagan desde los ya famosos comentarios “piensa antes de...”, “detente antes de actuar”, “fíjate en lo que haces”; y este es un ejercicio que nos acerca a la conciencia de sí mismo, en el cual si se logra pensar antes de actuar, ya se está en contacto consigo, lo que hará que el individuo deje de ser tal para acercarse a ser persona.

Nedoncelle menciona, en Cañas, que la conciencia de sí mismo se da teniendo presente la existencia de otras conciencias. Parece que lograr esa conciencia puede ser largo, pero también es lo que se da desde pequeños, en

cuanto la socialización, va más allá de los núcleos familiares directos o que en la familia de origen haya más de tres niños creciendo juntos, lo cual permite crear la conciencia de que hay “otros” que requieren atención y cuidado, que el mundo no gira en torno propio, sino que hay más y más. Regresar a la conciencia propia es, evidentemente más fácil en compañía, por ello se recomiendan las guarderías, con más razón para hijos únicos, aunque la realidad es que son los que menos las usan, puesto que los padres buscan que sus pequeños, estén “mejor cuidados” y ello no ayuda a la conciencia de la existencia del “otro” y así mismo de que la propia no es la única.

Karol Wojtyla, menciona, lo que llama profundamente la atención “La acción nos ofrece el mejor acceso para penetrar en la esencia intrínseca de la persona y nos permite conseguir el mayor grado posible de conocimiento de la persona” Justo es lo que se trabaja en psicología, en donde el comportamiento, es lo que nos ayuda a definir e identificar, quienes somos, puesto que al expresarnos en acciones, permitimos que los otros vean lo que somos por dentro, no hay otra manera que en acción (comportamiento). Por lo tanto, el comportamiento permite que los demás vean quienes somos pero también nos lo deja ver a nosotros, haciendo contacto con nuestras características personales y pudiendo “darnos cuenta” como menciona Rogers. El darse cuenta se refiere a la conciencia de sí mismo, lo cual es un proceso.

Los autores más contemporáneos dicen que la idea de ser persona surge de la misma persona, no de filosofías o teorías, por la experiencia que tienen, justo la experiencia de unicidad, de ser únicos, también mencionado por humanistas, en dónde las personas tienen características diferentes entre ellas, aunque existan algunas coincidencias en la totalidad no hay personas iguales.

La visión de totalidad y de unidad que nos habla el autor en la cuarta parte de su escrito, hace mención a lo mejor de la persona como algo trascendente rememora lo que Rogers menciona como la tendencia natural de crecimiento que tenemos, tendemos a buscar crecer, ser mejores, como parte de la naturaleza, los humanistas en general y Rogers en particular, consideran que

la persona es buena por naturaleza, a pesar de todo aquello que hay en derredor y que puede “etiquetarle” como mala persona, tiene, a pesar de ello, algo bueno en su ser, lo cual puede ser que no sea fácil de observar aunque exista. La persona puede incluso no darse cuenta de ello por la enajenación que ha sufrido y que ahora juega en su papel social.

Por otro lado, los valores que hacen crecer a la persona, implican para Mounier, la rehumanización pues supone una autentica conversión, dejando atrás el tumulto de lo exterior, para centrarse en lo cercano e íntimo de la persona. Los valores, definitivamente nos hacen ver e incluso decidir las acciones a tomar, el comportamiento del que se mencionó con antelación. Los valores que de ser quizá universales, o institucionales, se transforman de una creencia o seguimiento inducido al cumplimiento por convicción propia, lo hacemos intrínseco, cuando no solo es creencia sino certeza de que es importante, entonces ya nadie nos los hace ver y respetar, sino que la persona los elige como guía de su comportamiento y por tanto, de su ser persona.

Acercando al final de esta reflexión, ¿cómo incorporamos esta idea de la persona en la universidad?, a través de la necesidad de apoyar todo este “ser persona” como un elemento que nos hace voltear al sí mismo, pero también al vínculo con el otro, en el entendido de que “el otro” es también un “sí mismo”.

Retomando las ideas expresadas hay algunos puntos cruciales:

- Reaccionar sin detenernos, impulsivamente como un elemento alejado del sí mismo.
- La búsqueda de sí mismo que erróneamente lleva a la enajenación en muchos jóvenes.
- Pensar antes de actuar como una forma de contacto con sí mismo.
- Personas en convivencia para mantener el contacto interno.
- El comportamiento como apoyo para darnos cuenta de quienes somos.
- Tendencia al crecimiento y la mejora.
- Los valores siendo el sentido del comportamiento.

Estos puntos nos permiten apoyar para responder a las preguntas planteadas, por un lado el trabajo para ser personas implica conciencia, si desde pequeños esta conciencia fuera ejercitada, las personas tendrían mayor crecimiento; ahora, si esto no se da, el ingreso a la universidad da la oportunidad de un cambio, de percibir un mundo diferente, pero..... aprender a encontrar en nosotros lo que requerimos para ser personas en búsqueda de dicho crecimiento no es una tarea sencilla, pero sin lugar a dudas que implica mucho.

La transformación, no solo es en el sentido de los aprendizajes de las materias inherentes a sus carreras, sino a todo aquello que los coloca en un lugar y momento diferente, con el cual podemos cambiar. Existe un enfrentamiento con elementos externos (maestros, sistema, materias, compañeros, etc.) pero este enfrentamiento conlleva la necesidad de implementar o aprender estrategias personales que apoyen al cumplimiento de metas y del propio desarrollo; estas estrategias personales, son justo lo que propicia el cambio, la transformación que deriva en un crecimiento, mismo que parte de sí mismo, lo cual es totalmente intrínseco.

Cada actividad realizada en la universidad es una oportunidad de cambio y transformación, para ello es necesaria la conciencia de lo que ocurre, que se tenga presente lo que sucede al interior de su ser para poder realizar el verdadero cambio a ser personas en crecimiento, como seres humanos en constante contacto con otros, sin olvidar el contacto principal, que es consigo mismo.

La transformación es personal y la mayoría de las veces, una elección, los estudiantes tienen en sus manos los elementos, a veces solo hay que empujar un poco.

Referencias

- Burgos, J., Cañas, J. y Ferrer, U. () Hacia una definición de la filosofía personalista. Guatemala: Promesa cultural.
- García, H. (2016) La persona. Sujeto primordial de la universidad.
- Rogers, C. (2004) El proceso de convertirse en persona. México: Paidós.
- Rogers, C. (1980) El poder de la persona. México: Manual Moderno.

LA PERSONA

José Alejandro Cuaya Tapia

La persona, como sujeto primordial de la Universidad es parte del tema a tratar:

De los primeros 3 incisos del material base, presento una breve reflexión que integra la persona del alumno de la UPG en cuanto a ser racional y libre que vive la experiencia del conocimiento en la búsqueda de la verdad y en este ejercicio de apropiación la visión estética del vivir ese encuentro con la verdad científica y su relación con el mundo que le rodea.

Cada ser humano es diferente, su forma de actuar es compleja. Sin embargo, existen patrones comunes que hacen que determinados individuos reaccionen de una forma u otra. Para entenderlos existe el enea grama, un sistema de clasificación de la personalidad que resulta útil para el autoconocimiento. En él se describen nueve tipos de personalidad y sus posibles interrelaciones.

Según su estado, frustrado o proactivo, “una personalidad puede degenerar o aproximarse hacia los rasgos de otra por sus características similares”, explica Nani Cuéllar, directora del Instituto Boliviano de Terapias Alternativas Ser Libre.

Esto lo aborda la historia de la pedagogía cuya herencia constituye un gran avance para el mejoramiento de la enseñanza en sus diversas modalidades. Como lo menciona Pierre Faure enlistando desde PLATÓN (427-347 a.n.e.): “Todo ser humano es capaz de conquistar la verdad con toda su alma y dicha verdad está unida al bien del individuo y de la colectividad. El maestro ayuda a su discípulo a encontrarla a través de la observación, la reflexión crítica y la interrogación...” hasta la fundación de su escuela en Reims, donde se empieza a gestar la Educación Personalizada en la segunda mitad del siglo XX. Esto lo presentamos como un supuesto que seguramente el lector especializado en educación, lo tomará en cuenta como una base rigurosa que durante muchos años investigadores de la educación nos han aportado y enriquecido las formas de la enseñanza.

Seguido de esto, lo que brevemente reflexionaremos es sobre la Naturaleza paradójica del ser humano. Esta forma de ser aparece de múltiples maneras en el alma del ser humano por lo que la trascendencia de las acciones que realiza la persona tiene una repercusión posterior que va más allá de su individualidad. Aparece como quien es capaz de conocer, así como quién es capaz de pensar (*homo sapiens*); como quien es capaz de transformar (*Homo Faber*), como quien es capaz de edificar (*homo habilis*).

En cuanto que es capaz de conocer aparece en la reflexión humana por vez primera el carácter contemplativo. Si reflexionamos sobre la estética del conocimiento o el arte del conocimiento, la contemplación es mirar la belleza de las cosas, de la naturaleza, no en sentido pasivo sino activo; es la quietud no meramente física sino con una dinámica interna: “give and take”, La belleza provoca una complejidad del anhelo hasta que el espíritu pueda... el hecho de convivir con la materia todos los días hace que nuestros sentidos puedan vivir el momento que no es vivir el hoy como si fuera el último día que tengas pues es acto contemplativo de la belleza es activo..

Algunos pensadores quisieran solo quedarse bajo la influencia romántica de la contemplación pero no es del todo completo. Ya desde Horacio con su frase ilustre “Carpe Diem quam minimum credula postero” (Carminum, 1, 11) y otros autores inspirados en él como Robert Herrick (Inglaterra, s.XVII) que tras de una aparente actividad motivaban a “Recoged las rosas cuanto podáis, veloz el tiempo vuela. La misma flor que hoy admiráis, mañana estará muerta.” Esta contemplación implica una modificación del ser que se contempla y esto no es la finalidad que tiene la naturaleza para ser contemplada. El hecho de “recoged las rosas cuanto podáis...” con claridad se nota que al arrancarlas y tomar posesión de ellas va a acelerar ese proceso de la muerte, y ver el ser contemplado como un simple objeto. Esto provoca lo que en palabras del Papa Francisco, la Cultura del descarte.

Contemplar no es simplemente poseerla arrancándola de su sede, como diría Robert Herrick, no es manipular rompiendo la armonía. La contemplación implica también cierto respeto a la cosa contemplada dentro del armonioso ecosistema. Esto implica entender que lo que está en la naturaleza es un don. Por cierto inmerecido.

Ante esta realidad el enfoque de ejercicio de la enseñanza podría ser más eficaz y contundente en el sentido de la formación del intelecto en los alumnos de la Universidad si nos ubicáramos desde este punto de partida, recuperando la capacidad de admiración que como cualidad ya es innata en el ser humano; en la contemplación de ese don llamado naturaleza que nos es dada gratis y para ser conocida respetando su finalidad. A esto se le puede llamar “Carácter donativo del Arte”. Dentro de la manera de obrar de realizar la acción del conocimiento, es también el agente que conoce quien avanza hacia el ser que busca, de alguna manera se da, en el momento de la “adaequatio intellectus cum re” como una adaequatio ya no mas ciega, como diría Millán Puelles, sino como una “conocida, aprehendida y captada” (Millán Puelles, 1967).

Este “carácter donativo del arte” también está situado en el contexto de la naturaleza del mundo que nos rodea, “nuestra casa común” así lo desarrolla el Papa Francisco, brillantemente en “Laudato Si” para llegar a un ecosistema integral. Recién hablando el Papa Francisco del Poverello, mencionaba que reconocía en el testimonio del trato a la naturaleza una “ecología integral” y para esto se requiere: “apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan con la esencia de lo humano.” Así como sucede cuando nos enamoramos de una persona, cada vez que él miraba el sol, la luna o los más pequeños animales, su reacción era cantar, incorporando en su alabanza a las demás criaturas. Él entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores «invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón». Su reacción era mucho más que una valoración intelectual o un cálculo económico, porque para él cualquier criatura era una hermana, unida a él con lazos de cariño. Por eso se sentía llamado a cuidar todo lo que existe.”

De esta manera el orientar y formar al alumno conlleva una responsabilidad y un conocimiento que va más allá de la simple elección de una carrera.

Referencias

- Francisco. Papa. Carta encíclica “Laudato SI”. 24052015. Recuperado en <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>
- Herrick, Robert, “To The Virgins, to Make Much of Time”, recuperado en <http://www.luminarium.org/sevenlit/herrick/herribib.htm>
- Horacio. “Carminum”. 65.A.C.
- Millán-Puelles. IV. Obras Completas: La estructura de la subjetividad (1967) pp.249.Ed. RIALP. Madrid

HACIA UNA VISION PERSONALISTA

Francisco Echeverría Villagómez

Frente a una filosofía histórica, eminentemente racionalista, centrada en la relación del hombre con las cosas, aparece con Soren Kierkegaard (1813-1855), los cimientos de una nueva filosofía, centrada en la búsqueda del conocimiento profundo del hombre, su sentido de vida y de trascendencia, y que se interesa además por la relación del hombre con los otros hombres, su relación con las personas. Esta corriente filosófica posteriormente dio forma más acabada Emmanuel Mounier (1905-1950), y se le conoce actualmente como “personalismo”.

El personalismo es disruptivo, replantea los cimientos de la filosofía clásica y la cuestiona, para construir un nuevo enfoque de la filosofía, una filosofía eminentemente humanista, que busca primero encontrar respuestas profundas al sentido y trascendencia de la vida humana, y en segundo lugar, el sentido de las demás cosas o, mejor dicho, las demás cosas están y existen en función de las personas.

Tanto el planteamiento de la filosofía clásica, tradicional, histórica, como el planteamiento retador de la filosofía personalista, tienen repercusiones importantísimas en el diario vivir, en el diario quehacer, de los seres humanos. He aquí la importancia de revisar estos planteamientos.

La filosofía personalista tiene como centro a la persona. La persona es lo indefinible, lo trascendente, lo que va más allá, del resto de las cosas del mundo. Es también incommunicable, única, insustituible.... La persona es, primeramente, conciencia de sí misma.....la persona existe, “es”, antes de que se demuestre su existencia.... La persona se experimenta a sí misma, es real, tiene conciencia de sí, de su existencia. Esto, es real, y no necesita demostrarse. La existencia concreta de la persona, es lo singular, es lo real (Kierkegaard).

La antropología, la sociología, la psicología, la educación y las demás ciencias humanas, deben replantearse, desde lo profundo, la cosmovisión del hombre, de la persona humana, como lo ha empezado a hacer el personalismo.

Este “rediseño” debe iniciarse por describir las nuevas categorías sobre las que debe basarse esta nueva antropología: intimidad, subjetividad, sustancialidad, incommunicabilidad, etc. , pero queda pendiente la tarea de profundizar estas nociones y constituir una antropología más rica y actualizada. Todo el nuevo encuadre filosófico / antropológico, será el nuevo faro que oriente todo el actuar humano, y que corrija el rumbo perdido hace algunos cientos de años. Todo este nuevo encuadre podrá aprontarnos mucha luz, sobretudo en el enfoque y cosmovisión y planteamiento de las diferentes ciencias humanas (psicología, sociología, educación, entre otras), así como de cuestiones prácticas, que tienen mucho que ver con nuestro cotidiano vivir.

Una de las áreas humanas que ahora nos concierne es la educación. La educación, como las otras ciencias humanas, requieren un replanteamiento, una revisión profunda de principios, criterios, métodos....y la persona del alumno es el centro y “objeto” de la educación, es el centro y fin, de nuestro quehacer universitario.

La persona del alumno está orientada a la trascendencia, por eso, debo coadyuvarla, durante su educación, al cumplimiento de su proyecto de vida, al descubrimiento y desarrollo de sus potencialidades, cualesquiera que estos sean....

La persona del alumno es un misterio que trasciende, y por ello no tengo derecho a faltarle al respeto, ni a maltratarla, ni a lastimarla....teniendo alta estima, admiración y respeto por su alta dignidad.

La persona del alumno, como ente trascendente, debemos guiarla, acompañarla, para que alcance su propia trascendencia;

La persona del alumno, como un ser consciente, debemos apoyarla, para que desarrolle la autoconciencia, y sea a la vez consciente de la conciencia de otros como él, y pueda relacionarse con ellos adecuadamente.

La persona del alumno es única, debemos de tratarla de manera individual –no es masa-; es un fin en sí misma, y debemos tratarla con respeto y dignidad; con un enfoque personalista, debemos ayudar al alumno a construir un sistema de valores (Viktor Frank).

La persona del alumno es social, y está orientada al otro, debemos coadyuvar en su formación para enseñarla a “convivir”.

La persona del alumno está orientada hacia el otro, a darse a sí misma, por lo tanto, debemos de apoyarla para que cada vez sea más generosa.

Pero, ¿Cómo podremos construir un ecosistema educativo, en nuestras escuelas, donde se les brinde a nuestros alumnos todas estas herramientas, si antes –o de manera paralela- no construimos un ecosistema con las mismas características, para todo el personal y agentes educativos?

-



6

SEGUNDA RONDA

Una vez que se cuenta con los comentarios de la primera ronda de cada uno de los participantes se procede al comentario cruzado.

GEMA ROSAS DURÁN

Comentario a: “La persona”, de José Alejandro Cuaya Tapia

El licenciado menciona lo complejo del ser humano, en definitiva, comparto el punto de vista, máxime, sobre lo distintos que somos: Se menciona el eneagrama, mismo que nos da oportunidad de diferenciar por grupos, con características símiles, más el ser humano, tiene aspectos que no lo son. Lo anterior propicia se incremente la complejidad, pero, en definitiva, las características similares ayudan a entender un poco de cómo o de qué manera nos desarrollamos con los demás.

Un punto al respecto, mencionado, es el que ante una persona con similitudes, o nos acercamos a ella, o nos alejamos, puesto que no nos agradan los aspectos negativos, aunque de forma inconsciente los tengamos como parte de nuestra persona. El acercamiento se da precisamente por los aspectos positivos, que refuerzan los propios.

En el apartado donde se habla sobre la naturaleza del ser humano, podemos identificar claramente que el ser humano trasciende según sus acciones, el ser persona, implica implícitamente que trascendamos, de la forma más contundente o de manera aislada, Que importante, nuestro ser persona, queda plasmado en la vida de otros, por lo bueno, por lo malo, por lo importante, por lo simple; y muchas veces ni siquiera nos detenemos a pensar en ello; con esa negación a nuestra inexistencia (muerte) el trascender es uno de los aspectos innerentes a nuestro ser que no cuidamos y forjamos.

En el aspecto de ser capaz de conocer, me parece que justo, el ser humano conoce a través de los diferentes sentidos, conoce y se reconoce, según su percepción, lo cual propicia una amplia posibilidad de diferencias, nuestra propia experiencia, nos da elementos para que nuestra percepción sea una u otro, quizá, muy diferente a la de los demás. Se menciona el acto contemplativo y me parece que es justo este aspecto de percepción, por medio del cual conocemos y aprendemos de nuestro entorno.

El escrito menciona, como un elemento importante y actual, el que el ser humano buscamos el poseer y al poseer, dejamos de lado el ser, incluso en el ejemplo mencionado, al arrancar una flor para “tenerla”, la acerca más rápidamente a la extinción. No importa lo que ello signifique, importa poseer, tener; eso es actual, mientras mas poseemos, pareciera ser que dejamos de ser y de mantenernos cercanos y concientes a nuestra persona.

Detenernos a pensar en lo mencionado nos provee de una oportunidad, en un ejercicio interesante, si no poseyéramos lo material ¿Quiénes somos?, ¿conservamos el mismo sentido? ¿la misma esencia?

La capacidad de admiración que tienen nuestros estudiantes puede generarse, de la reflexión acerca de quiénes somos, desde un sentido profundo, no desde lo superfluo de lo material. De hecho la capacidad de admiración podría enfocarse en su persona, como un ser vivo, que interesante sería que se admiraran y sorprendieran de lo que en realidad es su ser.... Ello sería muy interesante. Posterior a ello se podría traspolar a los demás, encontrando en la naturaleza “del otro” lo maravilloso de su ser, aún con sus imperfecciones, buscando lo que si nos lleva a la igualdad y lo que nos asemeja, por lo que estamos juntos en sociedad.

La labor docente del descubrimiento del otro es titánica, sobre todo si él, el docente, no se ha logrado encontrar a sí mismo. Se vuelve un reto no solo social, sino personal.

*Comentario a: “Hacia una visión personalista”, de Francisco
Echeverría Villagómez*

La búsqueda del ser humano como persona y el entendimiento de lo que esto significa, tiene una historia, como bien se menciona en el escrito, historia inacabada de siglos, lo cual ha cambiado de nombres y de formas de explicar, me parece tan representativo que las personas, no dejemos de buscar formas de entender, lo que somos, es maravilloso, puesto que, así como no podemos dejar de “cambiar” tampoco dejamos de “buscar”.

Llegamos al punto en dónde esta búsqueda nos lleva al humanismo, como menciona el escrito, el diario vivir y la manera en la que ello sucede (vivir), en lo cotidiano, en lo no pensado en los momentos no detenidos.... Todo el tiempo estamos expresando las características que nos hacen ser personas, pero, no siempre somos conscientes de ello. La verdadera conciencia la desarrollamos cuando aprendemos a vernos, a detenernos, a reflexionar; considero, hay muchas personas que no se detienen, casi, en ningún momento, lo que implica no darse cuenta de sí mismos y de lo que implica, para sí y en relación a los demás.

Si considero que hoy en día las diferentes especialidades humanísticas (antropología, sociología, psicología, educación, etc.) han ido modificando su concepción del hombre, pues hay autores más contemporáneos que replantean diferentes ideas. Tan solo en mi especialidad, psicología, los autores humanistas ya cuestionan más profundamente el concepto de persona y la importancia de la misma, es innegable que otras corrientes de la misma disciplina, siguen teniendo la misma visión, como el psicoanálisis ortodoxo, pero aún, el mismo psicoanálisis va requiriendo nuevas perspectivas como el psicoanálisis humanista, en el que ya se analiza el sí mismo. Quizá, lo que alcanzo a ver es que aún no se contemplan todos los aspectos que menciona el escrito (intimidad, subjetividad, sustancialidad, incomunicabilidad). Lo que me parece, más grave que esto, es que la

sociedad actual sufre cambios demasiado rápidos en relación con el avance tecnológico, lo cual implica un cambio en la perspectiva teórica que contemple la visión que nuestras nuevas generaciones tienen sobre ser personas y lo que importa y no para ellos; considero, vamos emigrando a un gran vacío existencial. Por lo cual el rumbo perdido de hace cientos de años, considero que lo vivimos en este momento, no hace 100 años.

Al pensar en la educación relacionado con la educación en la actualidad, encontramos las dificultades de los diferentes cambios, incluso la concepción del docente y de lo que los alumnos merecen o no, en relación a lo que somos unos y otros (alumnos y docentes) en dónde parece que en algunos momentos somos tremendamente diferentes y en otros seguimos siendo solo personas, ¿qué somos los unos para los otros? Lo que me parece más importante es que al parecer, los docentes estamos más claros en la trascendencia que buscamos para nuestros estudiantes, lo cual nos deja en una postura responsable ante ello, si es que se decide asumirlo.

Dado esto último, comparto, definitivamente, en que el trabajo principal para que seamos la guía mencionada para nuestros alumnos, debe ser en los docentes, en el crecimiento verdadero de sí mismos, con el que podamos ser congruentes con los valores y filosofía en general de la universidad y con ello el crecimiento de la institución sea verdaderamente trascendente.

FRANCISCO ECHEVERRÍA VILLAGÓMEZ

EL ALUMNO, SUJETO PRIMORDIAL DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN

La persona del alumno, como sujeto primordial del proceso de transformación (educación), es el tema a tratar. La filosofía humanista-personalista centra el tema del ser, en la persona, “y el centro de la persona es su conciencia” (Ruiz Soto, 2010).

La conciencia de sí mismos no es fácil de adquirir y de desarrollar, y el individuo humano requiere vivir un proceso continuo y constante para convertirse en persona – Rogers. C., en Rosas Durán (2019)-. Los niños al crecer y convertirse en jóvenes, buscan construirse a sí mismos, buscan una identidad propia. El proceso de adquirir cada vez una mayor conciencia de sí mismos (conciencia autoreflexiva), no se logran de manera natural ni automática. Se alimenta de acciones prácticas de la conciencia crítica (orientadas hacia afuera) y de acciones de la conciencia autocrítica (orientadas hacia adentro). Requieren una serie de medios –ambientes sociales idóneos, tutores (coaches) comprometidos, y otros requisitos del entorno - para el desarrollo de la conciencia, de la persona y de su identidad. El autoconocimiento –¿quién soy yo realmente? - en un proceso auto reflexivo, y de aproximaciones sucesivas, que se debe profundizar en el alumno durante la adolescencia y juventud, y debe culminar en un estado de maduración en el profesionalista.

Como diría Cuaya Tapia (2019): “orientar y formar al alumno conlleva una responsabilidad y un conocimiento que va más allá de la simple elección

de una carrera....” “El ser humano aparece como quien es capaz de conocer, así como quien es capaz de pensar (homo sapiens); como quien es capaz de transformar (Homo Faber), como quien es capaz de edificar (homo habilis)”.

La persona es posibilidad (Heidegger) y deseo, y se construye mediante actividades creativas (Ruiz Soto, 2010). El proceso de formación de la propia identidad del ser yo-mismo, incluye la conciencia auto reflexiva, la conciencia crítica y la conciencia autocrítica –hacer un alto para pensar, tomar una decisión libre, y en seguida realizar la acción- esto es, ejercitar la habilidad de dar una respuesta propia, autónoma, consciente y libre, “mi respuesta”, ante cualquier estímulo externo.

El entorno social propicia y coadyuva –o bloquea y frustra- los procesos de la conciencia auto reflexiva, dependiendo de las características de las personas que componen el entorno. En un momento dado, el individuo en formación se autoafirma o renuncia a la libertad de construirse a sí mismo.

El individuo, en sus etapas de crecimiento y formación, va en busca de “gigantes”, para subirse sobre sus hombros (García Vargas, 2016), de guías, de orientadores, que les acompañen, que los estimulen, que los aconsejen, que lo ayuden, orientándolos y apoyándolos, para que ellos construyan sus propias respuestas ante el mundo. Por desgracia los alumnos, aunque tengan muchos maestros cerca, muchas de las veces no encuentran suficiente inspiración en ninguno de ellos ni en ninguno de nosotros, no encuentran apoyos suficientes, alguien en quien confiar, una mano amiga con experiencia que los acompañe, y optan por tratar de emparejarse a los demás (Rosas Durán, 2019), y renuncian dolorosamente al reto que plantea la propia autoafirmación, y al proceso de conquistar la propia libertad y realización personal, acomodándose tristemente a vivir bajo la sombra de otros (José Ingenieros, 2011).

Ya se mencionó que la propia conciencia, la propia identidad, no se puede desarrollar plenamente sin la ayuda, el apoyo y el acompañamiento de un mentor, de un educador, de un tutor ejemplar, de un modelo a seguir. Al adquirir la conciencia propia, descubro en el otro un ser-como-yo (García Vargas, 2016). Al descubrir al otro, descubro también que no soy un ente aislado, y que soy capaz de construir comunidad con el otro, y que para realizarme necesito del otro, y que solo puedo avanzar mediante un esfuerzo individual y comunitario (ambos a la par) (García Vargas, 2016).

La realización personal solo la puedo lograr mediante el esfuerzo continuo, con constancia, con perseverancia. Soy un ente individual (persona), pero a la vez pertenezco a una comunidad social. Debo además de encontrarme a mí mismo, de aprender a ser, debo también encontrarme con el otro, aprender a convivir (Jacques Delors, 1996). Debo esforzarme para realizarme, pero soy consciente de que necesito del otro. Es más, debo fortalecer las propias potencialidades, las cuales las poseo específicamente para servir al otro. Al servir al otro, me realizo yo, y logro trascender mis propios límites, realizándome como persona. Habré alcanzado la trascendencia, la plenitud, en el servicio al otro.

Hace algunos años, el subsistema de UT y UP, definió 2 enfoques como estrategias de trabajo, correlacionados: a) La educación centrada en el alumno (en la persona, podemos considerar, de acuerdo al personalismo), y b) La educación centrada en el aprendizaje.

Se requiere trabajar primero en la persona del alumno, como un todo, es decir, en su formación integral. Para lograr este reto tan significativo, la universidad requiere generar ambientes o ecosistemas educativos y de aprendizaje, que faciliten o coadyuven el desarrollo de las personas (de alguna manera, a su formación total, integral), y al desarrollo de sus habilidades de aprendizaje en un área específica de su interés. Ese ambiente creado para el desarrollo del alumno, será altamente favorable, y lo jalará

hacia lo positivo, para que éste logre encontrarse consigo mismo (Palacios Blanco, 2004).

El sistema educativo esta cimentado en la razón y en el amor. Busca hacer buenos ciudadanos; busca entusiasmar y animar a los alumnos a su propio desarrollo. Los educadores deben de estar consagrados completamente a sus educandos, y sin otros compromisos u ocupaciones que los alejen de su deber, y debe conocer a todos sus educandos “por su nombre” (Palacios Blanco, 2004).

El ecosistema educativo, promotor de ambientes educativos, estaría integrado por servicios de calidad, como los siguientes:

- El personal del área académica (parte sustantiva), integrada por el grupo de formadores, educadores, maestros, que tengan muy clara su función: acompañar, colaborar o contribuir en la formación integral del alumno (primera prioridad), así como coadyuvar en la adquisición de habilidades y competencias de su área de especialidad (segunda prioridad),
- El personal del área administrativa (parte adjetiva), supeditado o colaborador del área académica (parte sustantiva), proporcionará medios y apoyos para el proceso educativo de la transformación del alumno.
- Una serie de principios y normas básicos, consistentes entre sí, y que regulen el quehacer universitario, tengan como objetivo primordial la formación integral pretendida, y en segundo lugar la adquisición de conocimientos y competencias específicas.
- Un Modelo de Formación Integral (MFI), que plantee la formación en un plan curricular transversal, al plan curricular de las asignaturas. Este ya existe en la UPG.
- Una serie de servicios integrales, dirigidos por especialistas calificados en diferentes áreas o especialidades, como: orientación

psicológica, procesos de aprendizaje, tutores (coaches), servicios de becas, desarrollo humano y proyecto de vida, entrenadores deportivos y profesores de arte y cultura.

- Una serie de servicios educativos, dirigidos por expertos en áreas disciplinares o específicas, que proporcionen orientación vocacional, asesores especialistas de las diferentes asignaturas, técnicos especializados en los laboratorios de cómputo y de tecnologías, que brinden asesoría a los alumnos en el desarrollo de prácticas y uso de los equipos, Academias de ciencias y de lenguas extranjeras, entre otros.
- Servicios adicionales como centros de cómputo general y especializado, internet para alumnos y profesores, laboratorios de tecnologías, según las necesidades de cada especialidad, papelería y fotocopiado, así como alimentación y transporte.

Referencias:

- Delors, Jacques, et al (1996). La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la comisión internacional para la educación del siglo XXI. Editorial Santillana. Madrid. España.
- Ingenieros, José (2011). El hombre mediocre. Editorial LOSADA, Buenos Aires, Argentina.
- Palacios Blanco, José Luis (2004), Educar con valor: el desafío de la educación superior. SEP. México.
- Ruíz Soto, Alfonso (2010). TEDxDF. Una notable ausencia: Tú. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=uvy_iUEATow el 20 de junio, 2019.

Comentarios cruzados de:

- Cuaya Tapia (2019). La persona. UPG.
- Echeverría Villagómez (2019). Hacia una visión personalista. UPG.
- García Vargas (2016). La persona, Sujeto primordial de la Universidad. UPG.
- Rosas Durán (2019). Los estudiantes universitarios como personas en el proceso de transformación. UPG.

JOSÉ ALEJANDRO CUAYA TAPIA

Comentario a: “Los estudiantes universitarios como personas en proceso de transformación” de Gema Rosas Durán.

La Persona en proceso de transformación es una acertada afirmación de lo que aparece en el horizonte de la Educación aunque no muy claramente en todas las épocas sino que el interés por la educación centrada en el estudiante resurge en los años noventa cuando por diversos elementos de estudio, como el psicológico y social, por fin toman en cuenta al estudiante como elemento importante ya sea por el tema de los aprendizajes. Hoy en día el enfoque se presenta con una visión más integral como en nuestra Universidad Politécnica de Cortazar. De hecho, no existe institución educativa que se gloríe de serlo si no se desarrolla fuera de ese contexto.

Muy variadas expresiones se despliegan en las distintas maneras de enfocar los esfuerzos a lograr esa transformación en el léxico como en la normativa y en los formatos de estructura educativa que es un estándar de difusión curricular, términos como: “perfil de egreso”, “competencias adquiridas”, “objetivos educacionales”, etc. Pero ¿es solo un enfoque educativo el que lleva a cabo ese proceso de transformación?

La respuesta a la incógnita anterior la comienza a resolver el pensamiento tradicional educativo que dice: “Es el ambiente escolar el que forma durante la experiencia del alumno inserto en la comunidad educativa” cobra mayor sentido si es acompañado de la toma de conciencia que el alumno va tomando de sí en la experiencia de la toma de conciencia de los demás compañeros, se descubre a sí mismo de manera explícita en el

descubrimiento de los “sí mismos “de los demás. “Estas experiencias subjetivas” (Carlota y Claudia, 2015) Por ende en la socialización recurren esas variables que al interaccionar con-forman al alumno en esta dimensión interior que lo proyecta a los demás.

Asumo que en la disertación ...”universitarios en proceso de transformación” pudiéramos plantearnos si con la experiencia del descubrimiento de sí mismo el alumno podría tener la experiencia del conocer la verdad, de menos de la verdad de sí mismo ya que el ejercicio natural de la inteligencia, propia del ser humano, tiene como objeto la búsqueda y el conocimiento de la verdad y si el objeto de su conocimiento es “ad intra”, a quién va a descubrir el alumnos es la verdad de sí, la verdad de sí mismo. Esa capacidad no solo tiene connotaciones parecidas como el verbo hacer que viene del latín “agere” cuya acción inicia y termina en sí mismo, verbo intransitivo, sino que el operar del ser humano que con su inteligencia busca LA VERDAD sale de sí y encuentra a otros, que integran su comunidad, como el verbo latino “facere” cuyo objeto está fuera de él y al encontrarlo su “hacer” lo pone enfrente de los “sí mismos“ de los demás posibilitándole el completar el conocimiento de sí por medio del “conocimiento de otro”, verbo transitivo.

Llama la atención que nuestro lenguaje no se reduce a simple emisión de palabras y oraciones, su propia estructura y el contenido de los enunciados han conservado un significado ontológico que no logró el nominalismo erradicar y vaciar, sigue siendo el lenguaje un medio para saber lo que al ser humano le acontece, es decir en la experiencia humana anteriormente descrita le sucede algo que además de la trans-formación del alumno le pone enfrente del otro y se da un “encuentro” y esto lo podemos tomar en los sentidos de “enfrentar”, “hallar”, “descubrir”, “ponerse en contacto”. Por ello el proceso de transformación viene a darse en el ámbito del encuentro entre las personas de una comunidad universitaria que está en continua búsqueda de la Verdad y de la verdad.

Es por eso que el proceso de transformación de nuestros alumnos se da además de la experiencia subjetiva del conocimiento de sí mismo (autoconocimiento) y en la experiencia del conocimiento de los demás y en esa situación del conocimiento tiene la oportunidad de apropiarse del conocimiento universal, de los valores, la ciencia, la cultura, el arte, lo práctico, elementos que vivimos en nuestra Universidad.

La Persona humana, centro de la formación integral que transforma.

*Comentario a: “Hacia una visión personalista” de Francisco
Echeverría Villagómez*

Es un fundamento importante para nuestra reflexión el poder anclar tanto conceptos como razonamientos desde una visión personalista, sin embargo en la historia del pensamiento filosófico no hay una línea de continuidad cronológica entre los pensadores que ofrecen sus teorías no exentas de la influencia de su entorno ni de las tendencias filosóficas reinantes. Es interesante que en esta disertación el Maestro Francisco mencionara al Racionalismo pues fue un parteaguas en la historia de la filosofía determinante para el ingreso del subjetivismo en el pensamiento filosófico y la actitud de desconocer toda la herencia filosófica de más de dos mil años de pensamiento y reflexión acerca del hombre.

Si del Racionalismo (R. Descartes, Discurso del método) heredamos la postura de dudar de todo y que la mejor certeza para el hombre es su razonamiento pues “nuestros sentidos nos engañan” hereda esta postura intimista en contra de la búsqueda y apropiación de la verdad ontológica, científica, universal... uno de los personajes fruto de esta corriente de pensamiento fue Severo Camposanto (Soren Kierkegaard) cuando menciona en contra de Hegel que la dialéctica ya no es una forma intrínseca del proceso universal sino que solo forma parte relativa al hombre solo, que representa una tensión situacional y existencial. Donde el hombre se inserta así en la historia.

La dialéctica pasa a ser un proceso totalmente personal que enfrenta al hombre con el hombre mismo pero con un fin más bien difuso.

Aunque podemos reconocer que por fin vuelve a salir el tema del hombre resulta que lo trata de forma relativa, herencia que lega a pensadores

como M. Heidegger, que argumenta nada del ser en sí, apoyado en el reduccionismo del Ser a un mero valor.

Argumenta que el pensamiento occidental, al cual pertenecemos nosotros, provoca una conciencia en el hombre que se deriva en tres procesos:

A. El nihilismo como resultado de la negación de todos los valores vigentes: es el resultado de la duda y la desorientación.

B. El nihilismo como autoafirmación de esa negación inicial: es el momento de la reflexión de la razón.

C. El nihilismo como punto de partida de una nueva valoración.

Entonces carece de valor y contenido “Lo real” a propósito de la persona. A veces en la filosofía existencialista parece que apenas tocando epidérmicamente el tema de lo real ontológico cuando Kierkegaard se acerca a Sócrates cuando arremete en contra del historicismo retoma el “Conócete a sí mismo” le provoca la necesidad de un salto hacia la experiencia del conocimiento sensible que sin llegar a ser científico por lo menos lo sitúa en el umbral de la inmediatez. Al contrario subraya la autoconstrucción del hombre y el absurdo. En la primera resalta la subjetividad pues para este autor danés la verdad objetiva es un estorbo.

Algo de esto se puede ver en el hic et nunc, del “ist im leben” en un estar en la vida que después ya no hay nada. Cosa que a veces aparece en el escenario de lo cotidiano de las vidas del alumnado.

Sin desmenuar tanto el tema es necesario plantearnos optar o por la visión existencialista de un relativo personalismo o ver con seriedad que la

persona es aquello que antecede como núcleo nuestro devenir cotidiano con todas sus cualidades.

Que la persona humana que subyace en el alumno, es capaz de conocer la verdad objetiva y por ende es posible hacer ciencia. Que no le es suficiente vivir cada día sin un horizonte al que aspirar; que el ser sin reduccionismos es objeto de su inteligencia como verdad cognoscible y los valores son parte integrante de su personalidad.

Al visualizar al correccaminos que tenemos todos los días en nuestro salón de clases caemos en la cuenta que es una persona con su esencia y valores introyectados lo que antecede a cualquier planteamiento escolar o disciplinario. Su valor y existencia lo que motiva a la educación y por ende a la intención de transformar: La persona UPG una e irrepetible, con valores y trascendencia, en búsqueda... se transforma en nuestra comunidad.

Referencias:

- A. Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. Revista mexicana de investigación educativa, versión impresa ISSN 1405-6666; RMIE vol.20 no.67 México oct. /dic. 2015
- B. Nicol, E. (1989). Historicismo y existencialismo. México: FCE.
- C. Descartes, René (1959). Discurso del método. Losada, S.A.



7

TERCERA RONDA

Textos conclusivos del ejercicio por parte de cada participante.

FRANCISCO ECHEVERRÍA VILLAGÓMEZ

EL ALUMNO, SUJETO PRIMORDIAL DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN

*“El alumno no es una botella que hay que llenar,
sino un fuego que es preciso encender”*

MONTAIGNE

Coincidimos con el Mtro. Cuaya en que “La Persona en proceso de transformación es una acertada afirmación”. Nacemos físicamente como hombres, pero a la vez nos vamos construyendo como tales, durante la vida, como lo afirma Fernando Savater. Ese proceso de construcción de nosotros mismos, es el proceso educativo, el cual no podrán concluirlo satisfactoriamente los maestros y educadores por si solos –la Universidad, como tal-, pero tampoco podrá concluirlo el alumno por sí solo, mediante un esfuerzo personal; se requiere de la colaboración de ambas partes: la voluntad libérrima del alumno, y el amor, compromiso y acompañamiento del equipo de los educadores, maestros y personal de apoyo.

La sociedad actual sufre cambios demasiado rápidos en relación con el avance de la ciencia y de la tecnología y, debido a que abandonamos frecuentemente la lucha por desarrollar plenamente nuestro ser – el esfuerzo por fortalecer y madurar nuestro yo interior, mediante procesos

autoreflexivos y acciones de la conciencia crítica y autocrítica, que nos lleven a la madurez y la trascendencia personal-, vamos emigrando hacia una sociedad que lleva dentro de sí un gran vacío existencial (Rosas). Este es el tiempo que nos ha tocado vivir.

La sed de trascendencia es uno de los aspectos inherentes a nuestro ser (Rosas), que nos hace superiores a los demás seres vivos, y que muchas veces no sabemos cultivar, o no somos capaces de construir. En la búsqueda de la trascendencia y de la felicidad, el ser humano muchas veces se confunde y equivoca el camino y, en lugar de trabajar en el crecimiento interno como persona –nuestro propio ser-, para madurar interiormente en el “encuentro consigo mismo”, en la búsqueda y encuentro de una identidad propia, buscamos poseer, encontrando en las posesiones un paliativo que calme o sustituya, o que termine matando, de alguna manera, nuestra sed de trascendencia.

La persona es posibilidad (Heidegger) y deseo, y se construye mediante actividades creativas. El proceso de construcción de la propia identidad, del ser yo-mismo, se alimenta de acciones prácticas de la conciencia autocrítica (orientadas hacia adentro, hacia el conocimiento de mí mismo), y de la conciencia crítica (orientadas hacia afuera, hacia el conocimiento de la ciencia y de la naturaleza) (Ruiz Soto, 2010). El proceso de construirse a sí mismo empieza por hacer un alto para pensar, para reflexionar, para tomar una decisión libre, y en seguida realizar la acción- esto es, ejercitar la habilidad de dar una respuesta propia, autónoma, consciente y libre, “mi respuesta”, ante cualquier estímulo externo. Mediante la práctica continua y constante de estas acciones autoreflexivas, motivadas y apoyadas por los educadores, el alumno estará construyendo su propia identidad, su propio ser, dentro de un ecosistema educativo favorable y bien planteado. En algún momento de ese proceso, se encontrará a mí mismo: su propio ser, su propia identidad, la cual no la puede descubrir sino con cierto asombro.

El acto contemplativo es una manera de percibir la realidad, y por medio del cual podemos conocer y aprender de nuestro entorno (Rosas y Cuaya). A partir de procesos autoreflexivos de descubrir mi propia identidad, el primer descubrimiento es el de mí mismo: con mi propia inteligencia, voluntad y libertad. El descubrir que “yo soy” alguien diferente de ti, y a la vez alguien como tú, pero con mis propias características.

Cuando encuentra sus propias respuestas a la realidad, experimentando quien es realmente, que hace aquí en el mundo, cuál es su destino, mediante procesos auto reflexivos de la conciencia, habrá fortalecido su propia esencia y habrá iniciado el camino hacia la trascendencia personal, camino que solo él puede recorrer.

El entorno – entendiendo como entorno el social y el físico, conforme al Modelo de Formación Integral (MFI) de la UPG-, o ecosistema educativo, propicia y coadyuva –o bloquea y frustra- los procesos de la conciencia auto reflexiva, dependiendo de las características de las personas que forman parte de dicho entorno. En un momento dado, el individuo en formación se autoafirma, o en su caso renuncia a la libertad de construirse a sí mismo: depende de la propia libertad interior del mismo alumno, pero muchas otras veces, esta decisión es influenciada de una manera significativa por los educadores y por las circunstancias del ambiente –ecosistema educativo- que hayamos sido nosotros capaces de generar.

La capacidad de admiración de nuestros alumnos puede generarse, cultivarse, y desarrollarse. Aprender a conocer es un acto de la mente y de la voluntad humana que implica un esfuerzo personal en la búsqueda de la verdad, la cual no se alcanza fácilmente. El proceso de adquirir cada vez una mayor conciencia de sí mismos (conciencia autoreflexiva), y un mayor conocimiento del mundo, no se logran de manera natural ni automática: requiere de continuidad en el esfuerzo y de haber desarrollado una cierta tolerancia ante la frustración. Aquí nuevamente el ecosistema educativo

(entorno físico y entorno social) que hayamos sido capaces de generar, pueden ser determinantes en el proceso educativo.

El Aprender a convivir (entorno social), implica la buena voluntad para buscar a otros y encontrar puntos de coincidencia, en lugar de centrarnos en las mutuas divergencias. El acercamiento entre dos seres humanos se puede dar precisamente por los aspectos positivos de ambas partes (Rosas).

Al aprender a convivir, aprendo de otros, y mi ser como persona queda plasmado en la vida de otros (Rosas), así como la vida de otros queda plasmada en mi vida misma. El camino a la trascendencia se da en este enriquecimiento recíproco, en el respeto al otro, en el amor al otro, en la donación hacia el otro, en el desprendimiento de mí mismo hacia los demás, lo cual implica un grado importante de madurez. De esta manera puedo llegar a la trascendencia personal, dejando un testimonio y un legado para las generaciones futuras. Esto es particularmente significativo en el entorno educativo que nos toca atender.

Coincidimos con el Mtro. Cuaya en que “la persona humana que subyace en el alumno, es capaz de conocer la verdad objetiva y por ende es posible hacer ciencia”. “Que no le es suficiente vivir cada día sin un horizonte al que aspirar....”; que está llamado a la trascendencia; y que los valores son parte esencial.....” que ha de integrar en la formación de su personalidad.

El individuo, en sus etapas de crecimiento y formación, va en busca de “gigantes”, para subirse sobre sus hombros (García Vargas, 2016), de guías, de orientadores, que les acompañen, que los estimulen, que los aconsejen, que lo ayuden, orientándolos y apoyándolos, para que cada alumno construya sus propias respuestas ante el mundo. Esto se logra con el compromiso y la voluntad de nuestros queridos alumnos, pero con el

empuje, apoyo y dirección de un equipo de formadores calificados y comprometidos que alienten, empuje y dirijan a los alumnos.

A fin de cuentas, no podemos meternos al interior de nuestros alumnos, y resolverles su vida, ya que esto es un acto de su propia libertad personal. Pero lo que si podemos hacer, como equipo UPG, es sensibilizar, capacitar y homologar a nuestros equipos de maestros y formadores, así como al personal de apoyo, para construir ecosistemas de aprendizaje que estimulen y coadyuven al crecimiento y realización personal de nuestros queridos alumnos, para que éstos logren alcanzar sus sueños.

Comentarios cruzados de:

Cuaya Tapia (2019). La persona. UPG.

Echeverría Villagómez (2019). Hacia una visión personalista. UPG.

García Vargas (2016). La persona, Sujeto primordial de la Universidad. UPG.

Rosas Durán (2019). Los estudiantes universitarios como personas en el proceso de transformación. UPG.

JOSÉ ALEJANDRO CUAYA TAPIA

EL ALUMNO, SUJETO PRIMORDIAL DEL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN

En esta etapa donde nos permite la reflexión ya situarnos en un contexto más situado resalta inevitable el tema del “ambiente” y éste se plantea desde la perspectiva no de un modo dado espontáneamente sino desde el punto de partida de “creado” como lo menciona el mtro. Francisco citando a Palacios Blanco. Ambiente creado que sin lugar a dudas explícitamente refiere a los agentes que lo producen, es decir, la causa de que exista tal ambiente es el conjunto de integrantes de una comunidad llamada educativa. “Ambiente creado”, comparto la afirmación.

Aunque no solo eso, ofrece otra característica: orientado al desarrollo del alumno. Como lo mencionaba en otro de sus escritos, Francisco cita diversas corrientes educativas como la centrada en la persona del estudiante. Sin embargo no todo lo orientado busca un desarrollo. Es decir no es suficiente por mencionar citas ni autores predominantemente teóricos. Esta característica dice: intención, planeación, técnica, ciencia y búsqueda. Dice acción, intención y por tanto objetivos y uno de ellos, básico; es el desarrollo humano, el desarrollo del alumno.

También se desprende de lo anterior que ese ambiente le sea “altamente favorable” (Francisco, 2019), como parte de la gestación de un profesionalista, pues no podría ser posible si no está cimentado con los valores que le sean

congruentes a favor de la persona humana, de su integridad y fin último, de su vocación y de su descubrimiento de sí mismo.

Todo esto tiene una lógica, pero no la lógica formal sino la lógica normativa que es aquella que toma en cuenta prioritariamente el don de la libertad. Hacer de nuestro sistema educativo un campo de entrenamiento militar o de autómatas, no solo limita sino degradaría la primera intención del desarrollo humano ya que contamos fundamentalmente con la libertad de los alumnos, contamos con su buena voluntad porque en un ambiente de desarrollo favorable no se le obliga a hacer el bien a nadie.

Si en ese ambiente altamente favorable buscamos el desarrollo personal será posible que el alumno tenga la experiencia de vivir en un espacio de encuentro, de crecimiento y madurez donde en el ejercicio de su libertad sea capaz de apropiarse no solo de los hábitos sino de la verdad radicada en los conocimientos compartidos de la carrera que ha elegido. Por eso afirma Francisco que “El sistema educativo esta cimentado en la razón y en el amor. Busca hacer buenos ciudadanos; busca entusiasmar y animar a los alumnos a su propio desarrollo”.

Dentro de este ambiente altamente favorable la Mtra. Gema habla del tema de la elección subyacente en la experiencia del encuentro.

Afirma lo siguiente: “ante una persona con similitudes, o nos acercamos a ella, o nos alejamos, puesto que no nos agradan los aspectos negativos, aunque de forma inconsciente los tengamos como parte de nuestra persona”. Y el acercamiento se da precisamente “por los aspectos positivos, que refuerzan los propios”.

Como se nota es manifiesto aquel enunciado filosófico que “los semejantes se atraen”, y que entre más existe en el acercamiento un interno rechazo (dicen los psicólogos), más esos similares identifican parecidos compartidos que provocan ese fenómeno natural de la atracción de polos distintos y donde aquellos iguales se repelen.

Subyace también el tema de la capacidad innata del ser humano de conocer, por medio de los sentidos y la misteriosa apropiación de ese conocimiento por la voluntad cuando descubre el bien, es decir yo descubro al otro como un bien que es amable, que puedo aceptar y a la vez amar.

El descubrir lo que Gema menciona como “la naturaleza del otro” es el constante ejercicio del hombre “en búsqueda” (Lonergan, Insight.2000) donde recorre ese “camino didáctico” donde lanza una “invitación a ejercer un acto personal decisivo: el acto de ir explorando y haciéndose dueño o dueña del propio dinamismo consciente” (Lópezcalva, M. 2000).

El ser humano “conoce a través de los diferentes sentidos, conoce y se reconoce, según su percepción, lo cual propicia una amplia posibilidad de diferencias, nuestra propia experiencia, nos da elementos para que nuestra percepción sea una u otro, quizá, muy diferente a la de los demás” (Gema, 2019). Encontrando en la naturaleza “del otro” lo maravilloso de su ser, aún con sus imperfecciones, buscando lo que si nos lleva a la igualdad y lo que nos asemeja, por lo que estamos juntos en sociedad. Este dinamismo consciente aunque es individual no lo realiza en soledad el alumno UPG, precisa de la labor docente, la cual se vuelve titánica pues el descubrimiento del otro es, labor mutua, la del maestro que enseña supuesta experiencia vivida pero si no lo ha hecho tampoco el docente, sobre todo si él, el docente, no se ha logrado encontrar a sí mismo, se vuelve un reto no solo social, sino personal en esta relación maestro - alumno.

Finalmente, en los escritos (Gema y Francisco) se descubre la realidad de la persona como un ente dinámico, en proceso de crecimiento y transformación, en búsqueda consciente de su ser y del otro dentro de una comunidad que le forma y desarrolla, pero no al azar sino con un principio y un fin donde el encuentro le ofrece oportunidad de ejercer su libertad orientada por naturaleza a elegir entre dos bienes el mejor.

Hasta pronto.

REFERENCIAS

LONERGAN, B. *Insight. Estudio sobre la comprensión humana*, Salamanca, Editorial Sígueme-UIA, 1999, 950 pp. (Hermanecia, 37).

Los filósofos presocráticos II, Empédocles de Agrigento, N.L. Cordero, F.J. Olivieri, E. La Croce, C. Eggers Lan, Editorial Gredos, 1994, páginas 224 y 225.



8

PUESTA EN COMÚN AUDIO

AUDIO 8.1 Puesta en común

SER Y QUEHACER DE LA UPG COPIA

Ideario universitario



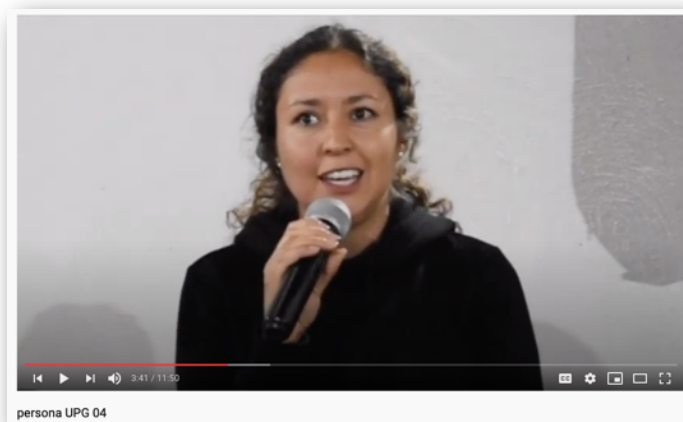
Cortazar, Gto, MÉXICO
Mayo 2019



9

PUESTA EN COMÚN VIDEO

Link al video en publicado en linea:



https://www.youtube.com/playlist?list=PLMnjwb_ITa-4cX6PTpoC1yE_oINobuoc6

SER Y QUE HACER DE LA UPG COPIA

Ideario universitario



Cortazar, Gto, MÉXICO
Mayo 2019